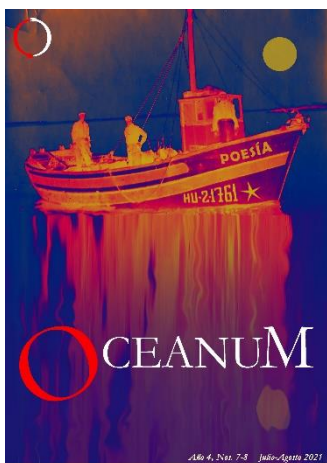




CEANUM

Año 4, Nos. 7-8 Julio-Agosto 2021



OCEANUM

Revista literaria independiente

Año 4, nos. 7 y 8

Julio/agosto de 2021

Editada en Gijón (Asturias) por

Miguel A. Pérez García

revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez

Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango

Javier Dámaso

Miguel Quintana Viejo

Corrección de textos:

[Andrea Melamud](mailto:correcciondetextos@andreamelamud.com)

correcciondetextos@andreamelamud.com

Página web:

www.revistaoceanum.com

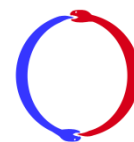
Sara@revistaoceanum.com

ISSN 2605-4094

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.

Las opiniones vertidas en cada artículo como ejercicio de la libertad de expresión son propias de su autor y en modo alguno identifican a la revista *Oceanum*, al Comité editorial o a los demás autores.

Suscripción a la revista: suscripcion@revistaoceanum.com



on este número, *Oceanum* cierra su tercer año que, por similitud con los ciclos académicos, solemos denominar “curso” y que anticipa un periodo vacacional para recuperar energía con vistas al siguiente. Cada entrega, siempre un reto, cada nuevo curso, una singladura que aúna la ilusión y la incertidumbre de quien se hace a la mar sin más objetivo que llegar al horizonte, aun a sabiendas de que tras ese horizonte no habrá sino otro nuevo, igual y diferente, una etapa más en la derrota que nos conduce por nuestra *Mare Oceanum*.

Desde aquel septiembre de 2018 cuando soltamos amarras, hemos navegado por algunos miles de páginas repletas de voluntad y trabajo, de hablar de libros y de literatura, de autores, editores, libreros y de cuanto está a su alrededor, de un ámbito que ha sido sacudido, como el resto, por la situación sanitaria del planeta, la ha sufrido en sus propias carnes y, como no podría ser de otra forma, ha generado ríos de tinta, expresión esta que, por ser una metáfora tan acertada casi deja de ser metáfora y resulta tan manida como la propia causa que la produce. Sí... Algún día olvidaremos hablar de la pandemia —perdón por mencionar otra vez esta palabra cansina, desgastada y sin originalidad posible— y quienes se lancen sobre la hoja en blanco del capítulo uno dejarán de visitar un lugar tan previsible como común. Mientras, al calor del verano boreal, tratamos de mirar el futuro con optimismo, esperanza y la dosis justa de incertidumbre para presagiar la emoción a la hora de valorar lo venidero.

Llegará septiembre y, con él, iniciaremos nuestro cuarto curso. Esperamos seguir contando con usted como lector, como viajero de esta nave sin más destino que disfrutar de la travesía, a veces, sintiendo cómo el aire hincha las velas y nos empuja a cortar las aguas mientras caen los nudos de la corredera, otras, navegando de bolina para avanzar contra viento y marea. Mientras, lean; como antes, como ahora, como siempre.

Miguel A. Pérez



5 La galera

Elvira Lindo: humor y melancolía

Miguel A. Pérez, 5

12 Dentro de una botella

La frontera, Don Winslow. El narcotráfico entre México y Estados Unidos

Víctor Claudín, 12

15 Estelas en la mar

Benedetti: la poesía comunicante. Conferencia de Virginia Gil Amate

Pravia Arango, 15

“La poesía es oxígeno, un componente indispensable para seguir viviendo”, Luis Felipe Comendador

María Luisa Domínguez Borrallo, 21

29 Con cien cañones por barba

Salvador Espriú y el mar Mediterráneo

Emilio Amor, 29

35 La estrella polar

Rifkin's Festival de Woody Allen, una reflexión sobre el cine

Ángela Martín del Burgo, 35

38 Cuaderno de bitácora

Ecuador, ¿periodismo sin cordura?

Magaly Villacrés, 38

42 El grumete

Con Sally Rooney todo habría sido distinto

Pravia Arango, 42

Sara Pérez Menéndez, 44

46 A costa Atlântica

Verdadeiro ou virtual?

María Isilda Monteiro, 46

Arredonda a saia, Maria!

María Isilda Monteiro, 49

51 Outros mares

A masa e o muiño: Eduardo Estévez

Manuel López Rodríguez, 51

Canción 10

Manuel López Rodríguez, 55

57 Espuma de mar

Premios y concursos literarios, 58

Con un toque literario

Goyo, 66

Embarcados, 68

Voces del Extremo Moguer, 68

Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, 69

Corresponsales en la Guerra de España, 1936-1939, 70

71 Nuevos horizontes

Faro

Gabriela Quintana, 72

Material milenario

Goyo, 75

Lie to me

Isaías Covarrubias Marquina, 77

Bah, mujer, te pasas

Miguel Quintana, 81

100 Créditos de fotografía e ilustración



Elvira Lindo
Humor y melancolía



Miguel A. Pérez



Si tratase de resumir la trayectoria literaria de Elvira Lindo en una entrevista, me encontraría con la dificultad de encuadrar dentro de un marco contenido un camino demasiado extenso. Elvira Lindo es una creadora con tantas vertientes que se escapa a la dictadura del resumen y de la simplificación. El cine, muchas veces como guionista, algunas como actriz, o el cuento musical —como se podría definir *El niño y la bestia*— son algunos de los campos que ha trabajado y que se suman a los conocidos del periodismo y la narrativa.

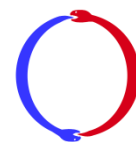
La narrativa de adultos y... la narrativa infantil y juvenil. Sí, aunque nos confiesa que hablar de Manolito Gafotas le cansa y que ya ha dicho todo lo que se puede decir sobre él, lo cierto es que su creación constituye uno de los personajes más conocidos de la literatura española contemporánea. “Es más popular que yo”, asegura. Tal vez tenga razón y, quién sabe, quizá algún día venga el propio Manolito a las páginas de *Oceanum* a contarnos cómo es su vida de mayor.

A los que Manolito nos ha pillado más talluditos, conocemos el lado periodístico de Elvira Lindo por sus columnas en *El País* o por sus apariciones en la radio, sobre todo en *La ventana* de Carles Francino, en la cadena SER y su rostro literario a través de los personajes de sus novelas, miradas complejas y profundas para convertir el día a día en la aventura de la existencia. “Mamá, te ato”, dice Rosario con la dulzura y la tranquilidad rutinaria de la resignación en *Una palabra tuya* (Seix Barral, 2005, Premio Biblioteca Breve) que acabaría en la gran pantalla de la mano de Ángeles González-Sinde. La literatura de Elvira Lindo no busca sobrecoger al lector con la intriga y la comezón, ni atraparle con el misterio de descubrir en la última página si el asesino es el mayordomo, sino que lo atrae con la profundidad de sus personajes descarnados, extraídos del día a día y amplificados por un lenguaje tan preciso y fluido como lleno de matices.

Premio Biblioteca Breve 2005

ELVIRA LINDO UNA PALABRA TUYA





Decía H. G. Wells: “No veo el interés de escribir por la belleza del lenguaje sin más”, mientras aseguraba hacer lo que buenamente podía con su prosa. Tal vez por eso, sus novelas siempre me resultaron insufribles, a un paso de la tortura y me ha obligado a relegarlo a las versiones cinematográficas posteriores. Tal vez por el motivo contrario resulta tan sencillo disfrutar con la narrativa de Elvira Lindo y de unas frases que destilan dos de las emociones más humanas: la melancolía y el humor.

Cada vez que se escucha el nombre de Elvira Lindo es inevitable asociarlo con el nombre Manolito Gafotas, probablemente el personaje de ficción más destacado de la literatura infantil y juvenil española contemporánea. Dar con un filón artístico y explotarlo con éxito es un privilegio, aunque se puede convertir en una referencia con la que comparar todo lo que venga detrás y, dada la fuerza del personaje, el listón está muy alto. ¿Ha sido complejo continuar tras Manolito Gafotas?

No me ha resultado difícil trabajar en otros proyectos porque nunca quise dedicarme a un solo personaje. Tal vez lo más cansado es tener que responder siempre a preguntas sobre unos libros de los que ya he dicho todo lo que tenía que decir y que, además, se explican por sí solos. Manolito es más popular que yo, así que nada me toca añadir.

Aunque el público al que van dirigidas las obras es diferente, ¿Olivia lo ha tenido más difícil?

Es que Olivia es un personaje para niños más pequeños y, aunque es muy encantadora, no tiene la personalidad de Manolito, no tiene una voz reconocible. Son cuentos muy cortitos que llegan a las criaturas que están empezando a leer.

Manolito Gafotas nació en la radio y empezó a ser popular antes de que apareciese como

personaje literario. ¿El paso a papel fue una exigencia del propio personaje?

Una de nuestras colaboradoras más destacadas en *Oceanum* quiere hacerte un par de preguntas. Te la paso...

Elvira, soy Pravia Arango y debo decirte que tu Manolito Gafotas, así en general, ha sido el libro de cabecera de mi hija de los ocho a los diez años y también llegó a ser mi dolor de cabeza porque se lo he tenido que leer, releer y requeleer casi de manera compulsiva. Te planteo, pues, dos líneas de reflexión sobre Manolito y su mundo. Que respondas es algo con lo que mi hija nunca hubiera contado. Muchas gracias y un saludo.

Escuchando a Irene Vallejo hablar de *El infinito en un junco*, noto que celebra que la palabra escrita sirva de plataforma para esa otra forma de transmisión milenaria que es la oralidad. Y lo anterior me ha llevado a pensar que tu Manolito Gafotas (tengo la edición de Alfaguara con las ilustraciones de Emilio Urberuaga) ha resultado esa conexión oral que ha criado a mi hija (hoy tiene veintiocho años). Fueron muchas las veces que mi voz lectora ha abierto su imaginación con las cosas de Manolito. Es curioso; jamás ha sentido la necesidad de leerlo. Lo dicho me plantea si la lectura en voz alta y para alguien o la lectura silenciosa e individual de “Gafotas” son complementarias, excluyentes, indiferentes..., ¿cómo lo ves? Manolito nació para llegar oralmente en la radio, luego llegó la palabra escrita, pero ¿no piensas que en lo escrito se ha perdido algo?, ¿o no? No sé; me gustaría conocer tu punto de vista.

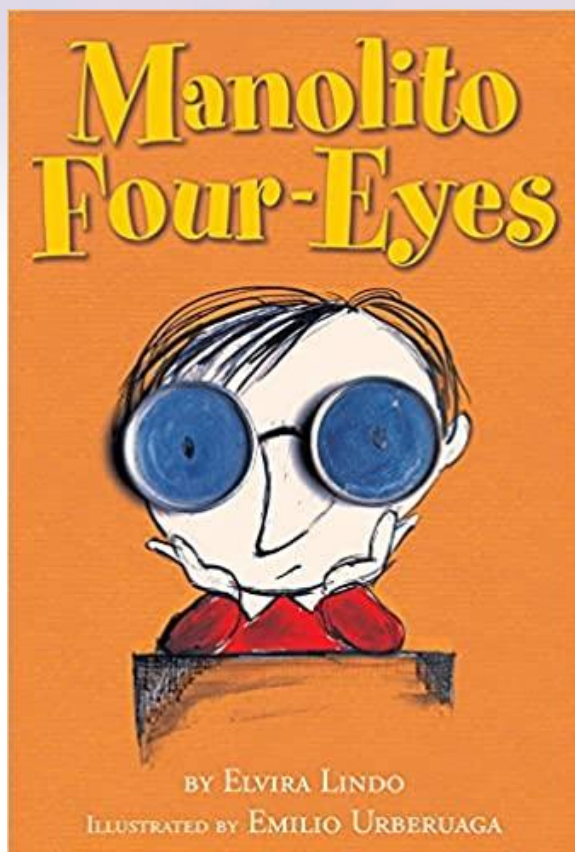
Manolito nació como surgían los cuentos tradicionales, a base de narrarlos todos los días, añadir personajes y aceptar cambios en su argumento. Creo que la voz para los niños es muy importante. Lo mejor de los cuentos de Manolito es que es tan oral que se puede compartir con los niños. Una de las formas más efectivas de introducir en los niños el gusto por la lectura es leerles, compartir con ellos un



rato por la noche. Es algo que une y que se convierte en uno de los recuerdos más preciosos que podemos tener.

Al comentarle a mi hija que íbamos a entrevistarte y decirle que si tenía algún recado para ti; abrió los ojos, pues no se lo podía creer y solo manifestó un temor: que Manolito no "hubiese envejecido" bien. Te pregunto, ¿los niños de ocho a diez años de hoy leen y disfrutan de Manolito? ¿Cumplen bien años Bragas Sucias, Cata, Orejones, Nicolás...? Te lo comento por la decepción que mi hija llevó al comenzar a escuchar *Las travesuras de Guillermo*, de Richmal Crompton; lo consideró un libro "tonto" con el que resulta imposible NO aburrirse.

Manolito se sigue leyendo y traduciendo. Acaba de salir en griego. En fin, no tengo ninguna queja, goza de muy buena salud.



El humor está presente en toda la obra de Elvira Lindo, no solo en su literatura infantil y juvenil; no se trata de situaciones puntuales y

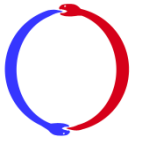
desternillantes, sino del dibujo de entornos y personajes que destilan ese punto de ingenio capaz de arrancar una sonrisa, un humor suave y permanente, como el buen perfume. Sin embargo, el humor no parece un compañero de viaje muy deseado por la mayoría de los autores españoles. A este país, siempre cainita, a veces también masoquista, más partidario de dividir que de sumar, ¿le va más la tragedia?

Hay una tradición humorística española que se practica desde el Quijote, el Lazarillo, la Celestina, el teatro del Siglo de Oro, el humor del absurdo, el humor negro, el humor del hambre, el humor azconiano, el de Berlanga, en fin, hay muchos maestros y maestras. Es el humor del que me siento heredera y lo practico en todas mis novelas. Mi última novela, *A corazón abierto*, está trufada de momentos humorísticos. El humor es una característica del carácter, una manera de mirar el mundo que está en ti, es un elemento orgánico. Me da igual cómo esté el país, yo escribo siempre con humor y melancolía.

Precisamente, en tu última obra, *A corazón abierto* (Seix Barral, 2020), lo que se dibuja entre las frases es una visión amable, desprovista del halo trágico que se podría pensar y de donde emana una sonrisa, esta vez, cómplice. Nos hablas de tu padre, Manuel Lindo, dejando claro el título desde el principio. Todo autor deja algo de sus propias experiencias en su obra, pero en *A corazón abierto* es la propia autora quien se manifiesta...

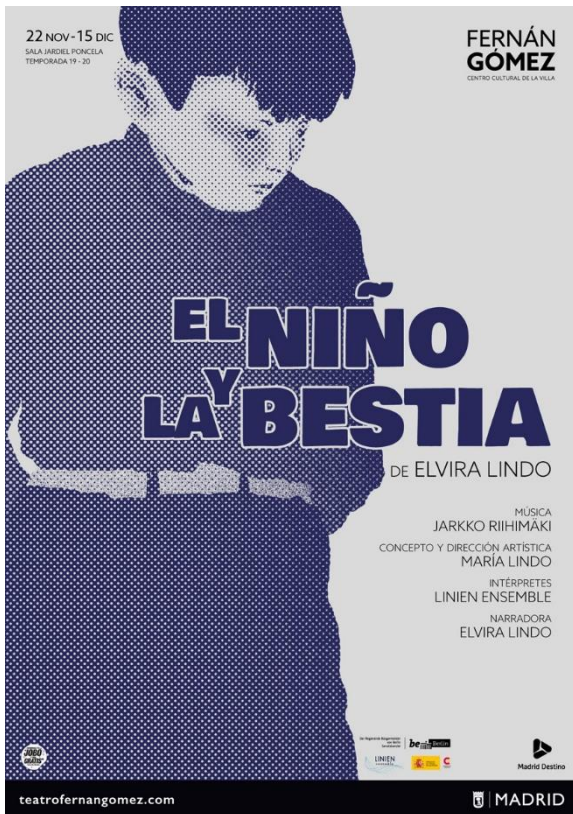
No sé si es amable la visión, yo creo que fluye entre lo melancólico y lo humorístico. Convertir a mis padres en personajes de una novela no fue tarea fácil y lo hice con mi voz de niña, de adolescente, de mujer madura. Hay muchas voces que cuentan, aunque yo esté detrás de cada una de ellas.

En el libro hay referencias a un personaje, "la bestia", lo que permite enlazar con *El niño y la bestia*, estrenada en 2019 en el Fernando Fernán Gómez, con música de Jarkko



Riihimäki. Fue una propuesta innovadora. ¿Cómo fue la experiencia?

Fue una gran experiencia, agotadora porque tuve que estar un mes narrando la historia, haciendo un viaje difícil en el que quería que el público me siguiera. Son experiencias que forman, y así yo me di cuenta de lo difícil que es narrar en público. Estoy muy orgullosa de haberlo sabido hacer.



Volviendo a la última obra, me gustaría recordar una frase, un trozo, en realidad, en donde se deja clara la forma de pensar del protagonista: “El peor castigo para un delincuente, según su peculiar sistema moral, no era la cárcel sino la vergüenza social”. Uno lo lee, recuerda que en Soto del Real (y otras) podría haber una sede de algún partido político y no deja de pensar que, en estos tiempos, el paso por una celda casi parece un mérito y que en este país no eres nadie si no estás imputado —“investigado”, como se llama ahora— por alguna trama de cazos, sobres o manos dentro de las cajas. ¿Qué pensaría Manuel Lindo?

Si mi padre hubiera vivido para ver todos los casos de corrupción que se han destapado en los últimos años, hubiera pensado que el tiempo le daba la razón, porque él siempre pensó que el gran problema de España era la corrupción y que eso nos impedía progresar y ser un país moderno.



La España de la posguerra fue una pintura en blanco y negro, una época de miseria y hambre; pero, sobre todo, fue una época de ruinas. Manuel Lindo tenía nueve años cuando terminó la Guerra Civil y fue un niño de la posguerra, un personaje real que adquiere, asimismo, el carácter de personaje literario por el hecho de aparecer novelado. Manolito Gafotas también fue un niño de otra posguerra, la que siguió al fin de la dictadura. En esta última ya no había ruinas causadas por las bombas, pero había ruinas sociales producidas por esa dictadura. El mismo nombre sugiere un cierto



paralelismo. ¿Tienen algo en común esos dos personajes?

No, no tienen nada en común salvo el nombre, nada de sus realidades se parece. Son infancias absolutamente diferentes. El uno vive una guerra y el hambre de la posguerra; el otro, vive en un barrio obrero de un país democrático. Y, por fortuna, Manolito no pasa hambre ni tiene miedo.

¿Cómo se encuentra más cómoda Elvira Lindo? Ha hecho mucha radio, ha sido columnista, ha escrito narrativa, literatura infantil y juvenil, guiones, teatro, literatura de no ficción, se ha puesto delante de una cámara de cine... ¿Qué te gustaría ser de mayor?

Me gustaría escribir con alegría y seguir mis impulsos, no dejar de participar en proyectos que me entusiasmen. Escribir un nuevo libro, eso es lo que deseo, y a eso voy a dedicar mi futuro, los próximos meses. Para mí el futuro son los próximos meses, no veo más allá.

El paso por diferentes formas de expresión conduce, en alguna medida, a una visión más general de la cultura. Las estancias en otros países proporcionan una óptica más abierta, lo que se podría denominar “perspectiva geográfica”. Tú has vivido un cierto tiempo en Nueva York y también has podido ver desde dentro los mundos de la radio, la prensa, el cine, la literatura y el teatro, ¿cómo ves la cultura en España?

Ahora mismo la veo en un momento difícil, con necesidad urgente de ayuda, porque sobre todo los espectáculos presenciales, la música y el teatro, han sufrido mucho. Los libros se han defendido, como era obvio, mucho mejor. España es un país donde los trabajadores de la cultura siempre están un poco bajo sospecha, como si solo estuvieran buscando subvenciones o manera de enriquecerse. Y la realidad es que hay mucha vocación, mucho sacrificio, mucha entrega.

Desde el punto de vista cultural, ¿es muy diferente España de los Estados Unidos? Siempre se aprende algo de los demás o, al menos, se debería aprender. ¿Qué deberíamos aprender de ellos?

En Estados Unidos prima la iniciativa individual, en la cultura y en todo, por tanto, las iniciativas de mecenazgo están muy enraizadas en la manera en que se ponen en marcha proyectos. Creo que aquí vamos un poco lentos en ese aspecto. Pero vaya, comparar a dos países tan diferentes me resulta inabarcable.

A la cultura, como a cualquier otra faceta de la existencia, le viene bien el apoyo de las instituciones. ¿Qué hubiera hecho Elvira Lindo como ministra?

No lo sé. No sé qué hubiera hecho ni si lo hubiera hecho bien. Sé todas las cosas bonitas que he podido emprender en este tiempo por gozar de un mínimo de libertad.

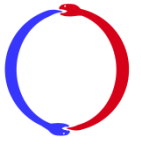
En estos tiempos es inevitable hablar de la pandemia. No solo los medios y las instituciones nos lo recuerdan a todas horas, sino que el mundo que nos rodea se mueve al ritmo de virus, pruebas diagnósticas, vacunas y algún exabrupto negacionista. ¿Cómo ha afectado la pandemia a tu vida profesional?

No ha afectado a mi vida profesional, he seguido cumpliendo con mi trabajo, porque es un oficio que lo permite. He sufrido, como todos, el aislamiento, la falta de contacto social, el miedo, y me ha entristecido la situación de las personas más vulnerables. Creo que es lo que ha ocurrido a cualquier persona medianamente sensible y solidaria.

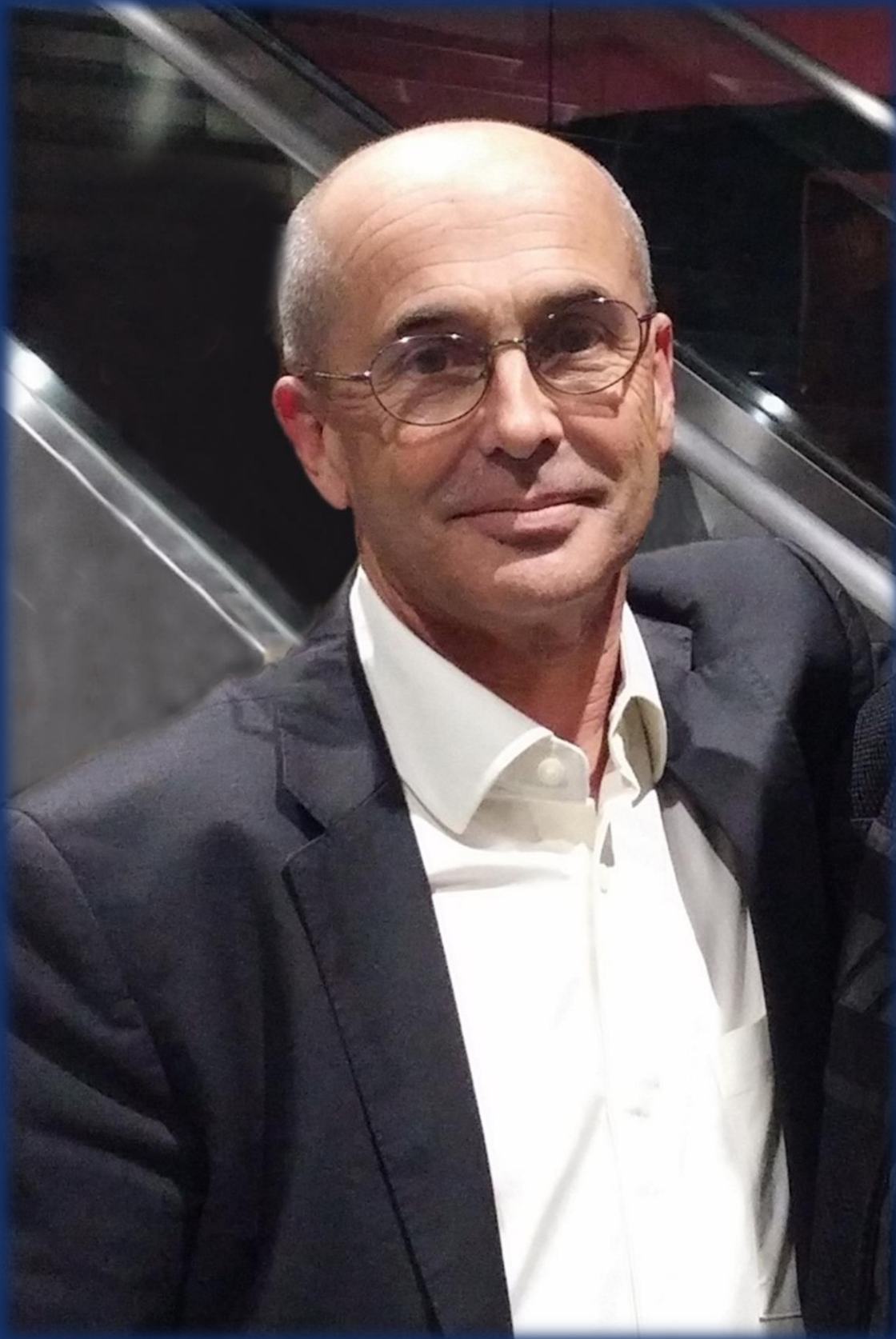
Y ya para terminar, nos gustaría hablar del futuro, hasta donde se pueda: ¿qué planes literarios tienes para el futuro próximo?

Tengo todo el tiempo en mente un libro, y cuando eso te pasa no puedes dejarlo escapar. Has de ponerte a escribir cuanto antes.

Desde *Oceanum*, queremos darte las gracias por las respuestas y por la buena disposición

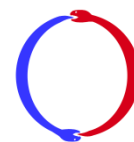


para hacerlo, felicitarte por las lecturas que nos has proporcionado y, sobre todo, agradecerle que hayas dibujado una sonrisa en el rostro de tus lectores.



La frontera, Don Winslow

El narcotráfico entre México y
Estados Unidos



Por Víctor Claudín

Texto publicado en *Literatura abierta*



Cuando he terminado las casi mil páginas que contiene *La frontera*, estuve emocionado. Porque el final de esta novela es como son los buenos finales, apasionante, incluido ese fantástico discurso de Keller, conclusión a la que llega tras cuarenta años de lucha contra los cárteles de la droga. El balance es el mismo que el del resto de la obra: magnífico.

Sí, Keller, el protagonista, o personaje central de la trilogía que acaba aquí, en *La frontera* (2019), que empezó con *El poder del perro* (2005) y siguió con *El cártel* (2015), se ha pasado ese tiempo luchando a brazo partido contra ese sanguinario y comercial monstruo de dos cabezas, una en México y la otra en Estados Unidos, que es el narcotráfico. Exagerando, casi lo mismo que le ha dedicado su autor a contarle: nada menos que veinte años ha tardado Don Winslow en ofrecernos esta obra magna sobre el tráfico de droga en esa caliente frontera.

En este cierre apoteósico, Keller ha logrado que muera su gran rival (o lo ha matado), Adán Barrera, el líder del cártel de Sinaloa. Su desaparición marca la emergencia de la nueva generación, de los hijos malcriados de sus padres desaparecidos, vencidos o apartados. “Los Hijos”. Keller, sin el objetivo que le

animó durante años, se retira hasta que recurren a él para nombrarlo jefe de la DEA. Y una oportunidad de acabar con la renovada entrada de heroína en su país. Para terminar, asumiendo algo que lleva comprobando demasiado tiempo, que la lucha contra el narcotráfico es también la lucha contra el poder de los dos gobiernos. Y está cansado, y hastiado. El texto está salpicado de reflexiones como que “Porque, ¿sabes cuál es la diferencia entre un sindicato de bancos y un cartel? Prácticamente ninguna”. O “Le rompe el corazón que su país haya acabado hipotecado con un cártel de narcotraficantes”. “Ha estado cuarenta años en guerra con los cárteles mexicanos. Ahora está en guerra con su propio gobierno. Y son lo mismo. El sindicato”. Solo le falta decir: el mismo sindicato del crimen. Faltaba el texto que Winslow escribe como epitafio de la trilogía, el discurso no en su defensa, sino como denuncia de lo que sucede, como resumen de todo, como conclusión fatal.

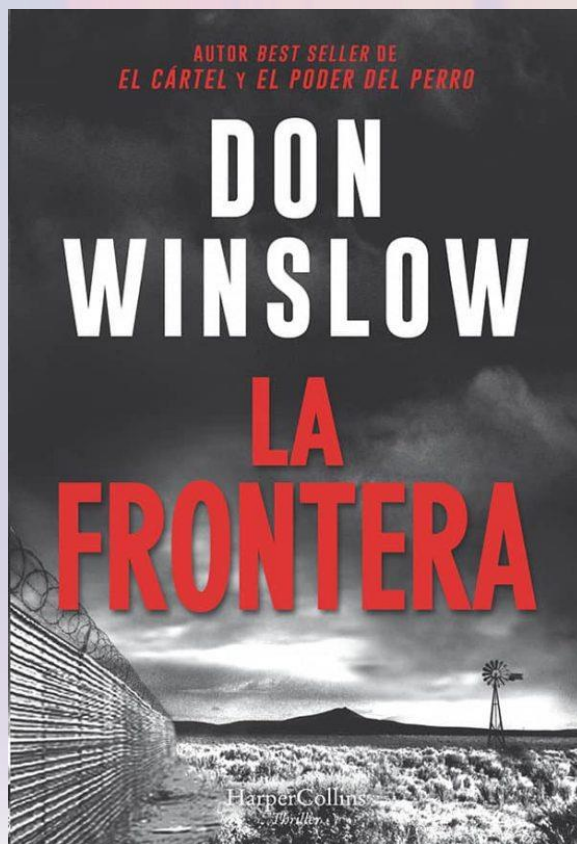
Por todo lo sufrido, por toda su actividad, por una guerra que no acaba y que no tiene perfiles nítidos, ni enemigos ni aliados claros, Keller aparece cansado y con un futuro incierto.

En primer lugar, es un intenso trabajo de investigación, por lo que leer estos tres tomos es conocer de cerca el trabajo de los cárteles, las intensas relaciones entre ellos de amor y de odio, de guerra y de momentos de aparente paz. Y el trabajo que las fuerzas de seguridad mexicana hacen a favor de esas poderosas empresas clandestinas. Pero es que, además, la guerra también es en su propia casa, dicho literalmente, y en Estados Unidos. La implicación del presidente recién elegido y su administración así lo avala. Y es que, además, “Porque esas personas son blancas, ricas y están bien relacionadas, las que ya se drogan, las que toleran el tráfico”.

Ha conseguido deshacerse de una cabeza, Adán Barrera, pero ha sido sustituida por unas



cuantas. Todo se desmembra, pero todo se reorganiza casi automáticamente, se multiplica, cada vez llega más droga al país vecino.



Las tres partes constituyen un emocionante fresco sobre ese mundo, que el autor ha llenado de personajes y de historias, tal y como sucede en la realidad. Por ejemplo, es tremenda y deliciosa la peripecia de Nico, el niño guatemalteco que, con apenas diez años, escapa del basurero donde vive amenazado por una de las bandas que mandan en la zona y, en compañía de su amiga Flor, otra historia paralela, montan en La Bestia, el tren que les llevara a la felicidad que representan los Estados Unidos. Pero también está Nora, prostituta de lujo relacionada con Barrera. El padre Juan Parada. Los periodistas que arriesgan su vida para tratar de contar lo que sucede. Los infiltrados, sobre todo, Cirello, los colegas de Keller. Su mujer, Marisol, una activista mexicana...

Keller ya ha pasado todas las líneas que separan el bien del mal, ya no sabe en qué lado está, no se explica tanta sangre, tanta muerte, tanto dolor, tanto negocio. Tantos enemigos.

La novela, las novelas, están llenas de traiciones, de mentiras, de miedo, y también de amor, empatía, búsquedas tal vez truncadas de paz y libertad. El lector no sabe dónde comienza la realidad y dónde la ficción, pero no importa, cuando uno las lee sabe que, si no es histórico, se le parece demasiado. Con lenguaje de verdad, el que corresponde a unos y a otros, a todos.

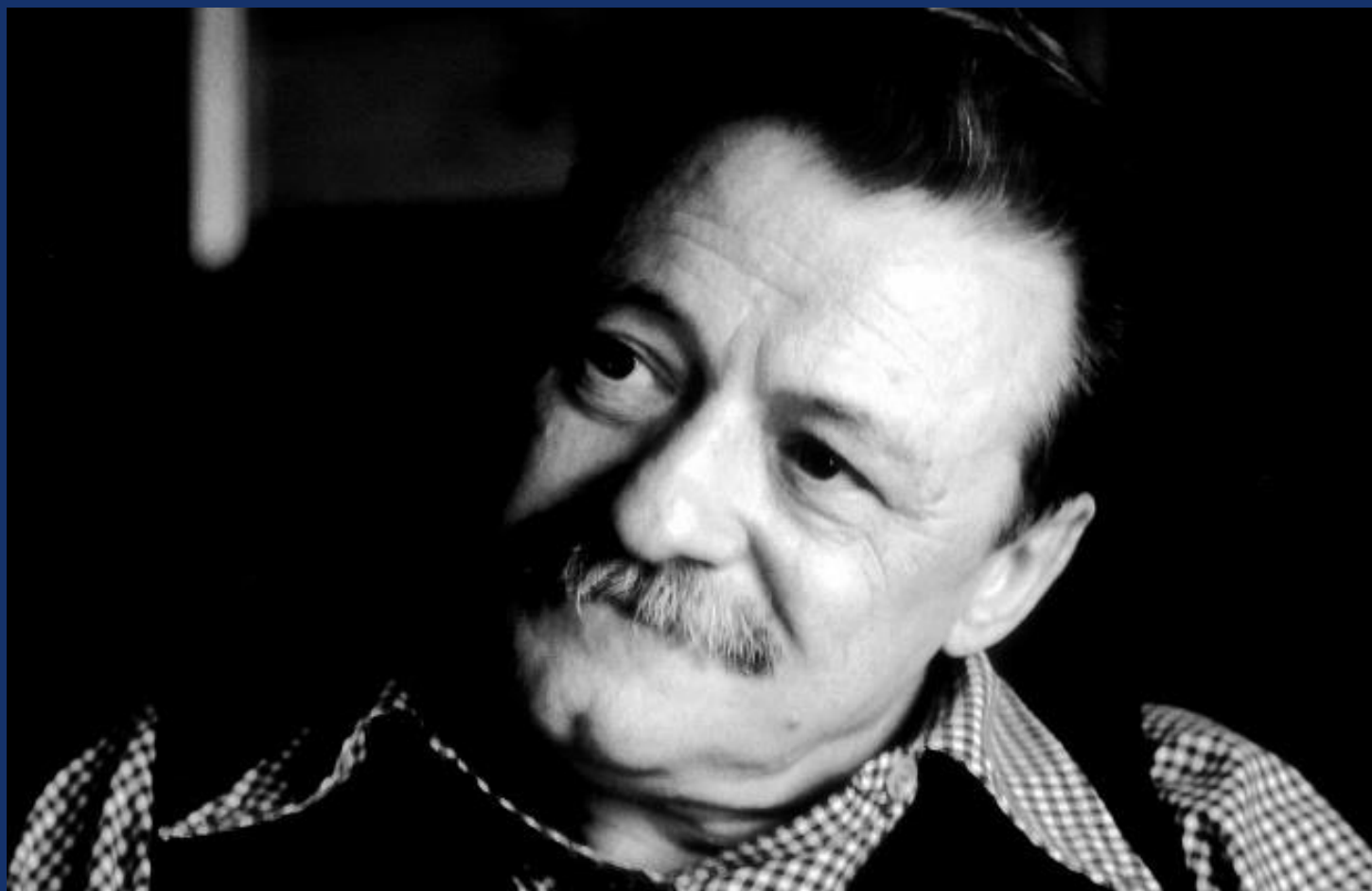
Don Winslow, nacido en Nueva York en 1953, hijo de un marinero y de una bibliotecaria, es uno de los autores contemporáneos de género negro más importantes del mundo, con más de veinte novelas escritas. Mantiene una cercana relación con África, donde estuvo durante sus años universitarios, pero igualmente constantes son sus periplos por Asia y por Europa, lo que da idea de su carácter viajero. Su primer éxito popular, sobre todo, por ser llevado al cine, le llegó con la novela *Muerte y vida de Bobby Z.*

La gran trilogía americana sobre las drogas, el auténtico retrato del narcotráfico y el pulso que algunos mantienen contra él. En una frontera entre México y Estados Unidos que tiene más de tres mil cien kilómetros, de las más conflictivas del mundo. Una frontera que los muros que se le pongan no impedirán o, precisamente, impulsará el tráfico organizado entre cárteles y autoridades de ambos países. Y algo muy fácil de entender: si la droga llega desde el sur es porque se consume en el norte.

Espeluznante y grandiosa obra que es mucho más que un *thriller*.

Benedetti: la poesía comunicante

Conferencia de
Virginia Gil Amate





Pravia Arango



Una tarde parda y fría de verano asisto a la conferencia sobre la poesía de Benedetti, de Virginia Gil Amate, profesora de Li-

teratura Hispanoamericana de la Universidad de Oviedo. El acto se inserta en la semana de eventos del centenario del escritor uruguayo que organiza el Ateneo Obrero de Gijón; por cierto, la celebración llega con un año de retraso por la pandemia.

En un estupendo edificio que antes albergaba la Escuela de Comercio, *una tarde parda y fría de verano* he disfrutado de las palabras que la señora Gil Amate ha compartido con la elegancia, finura y buen gusto que la caracterizan. Trato de hacérselas llegar y espero que también las disfruten.

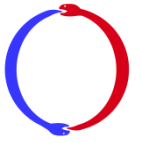
Mario Benedetti pertenece a la generación de poetas conversacionales; esto es, aquellos que se interesan por la poesía comunicante con un lector puro. Dicho de otro modo, una poesía que pretende reclutar prójimos y que para ello

se sirve de la palabra lironda, puesto que al lector le ocupa y preocupa la realidad monda. No escribe Benedetti para el lector-escriptor; para eso ya hay muchos que se caracterizan porque siempre miran desde arriba y manejan un tono brillante, irónico, demoledor, certero y prescindible. Los últimos eligen solo lectores y crítica que se nutren de sí mismos como bien muestra el uruguayo al hablar de “Marcha”, el faro de la alta cultura de su país.

No. Benedetti es otra cosa. Elige la partida del público y es una opción consciente desde el aplomo que da el conocimiento y manejo de lo último que se está haciendo en literatura. En “Otherness” lo deja claro “el único problema ha sido siempre / mi tozudez congénita / neciamente no quería ser otro / por lo tanto continué siendo el mismo”. Su poética no es innovadora porque no le da la gana. Lo deja negro sobre blanco en *El país de la cola de paja*, un conjunto de ensayos que ve la luz en los 60 del siglo pasado. Ser un poeta popular y un poeta moral, entendido este término como apuesta por la dignidad, la decencia, la honradez y el compromiso, y lucha contra la cobardía, la inacción y las conveniencias es la apuesta de Benedetti.

Cómo no, esta declaración de principios le pasa factura y lo vuelve casi invisible en la bibliografía especializada de la poesía hispanoamericana. Solo España ha hecho un amago de reconocimiento con la creación del Centro de Estudios Literarios Iberoamericanos “Mario Benedetti” y la concesión de un doctorado “honoris causa” por la Universidad de Alicante. Esto por lo que respecta a la parte oficial; en lo que se refiere al pueblo, los talluditos nos hemos acercado a Benedetti cantado por Serrat, Pablo Milanés o Nacha Guevara.

A la fase poética teórica de los 60, le sigue la etapa práctica de los 70. En este periodo Mario Benedetti se sirve de su oficio de escritor para emprender la cura política y moral que el país pide. *La poesía es un arma* para alistar lecto-



res y es un arma cargada de proyectiles variados: la política, el amor, lo cotidiano. *La poesía es un arma comunicante*. Y comunica del pueblo y para el pueblo desde conocimiento de la alta cultura. Neruda, Huidobro, Vallejo, las normas de puntuación..., todo forma parte del bagaje cultural de Benedetti. Que no lo exhiba, que no lo use... no quiere decir que no lo conozca. Recuerde, estimado lector, *neicamente no quería ser otro*.

Llegan los 80 y también la tercera fase poética del autor hispanoamericano, y también llega el desencanto. No se asusten, Benedetti es un hombre pausado, equilibrado, no está hasta los cojones de ser positivo; por tanto, no cae en el escepticismo radical, en la crítica absoluta y en el nihilismo. Tampoco se trata de convertir su obra en una tragedia griega. Lo suyo es sencillo y simple (aparentemente) y se decanta por una poesía no difícil / sí honesta, no oscura / sí ética, no ego donde solo se oye la voz del poeta / sí colectiva donde se oyen los lectores mediante el poeta portavoz.

Por último, la profesora Virginia Gil Amate sugiere la lectura de “La infancia era otra cosa” y el Ateneo Obrero de Gijón ve con buenos ojos la versión de Serrat de “Hagamos un trato”. Van a continuación. Gracias, profesora Gil Amate; gracias, Ateneo Obrero de Gijón.



serrat
el sur también existe



letras de mario benedetti

Oceanum: os buscaré en la red virtual
porque sé que nos unen muchas
cosas (de las que merecen la pena,
entre ellas el amor a la literatura)

Virginia Gil Amate
22-6-2021



La infancia es otra cosa

Mario Benedetti

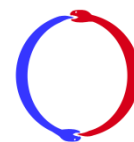
Es fácil vaticinar que los propagandistas de la infancia no van a interrumpir su campaña
quieren vendernos la inocencia cual si fuera un desodorante o un horóscopo
después de todo saben que caeremos como gorrones en la trampa
piando nostalgias inventando recuerdos perfeccionando la ansiedad

los geniales demagogos de la infancia
así se llamen Amicis o Proust o Lamorisse
solo recapitulan turbadores sacrificios móviles campanarios globos que vuelven a su nube de origen
su paraíso recobrable no es exactamente nuestro siempre perdido paraíso
su paraíso tan seguro como dos y dos son cuatro no cabe en nuestro mezuquino Walhalla
ese logaritmo que nunca está en las tablas

los impecables paleontólogos de la infancia
duchos en exhumar rondas triciclos mimos y otros fósiles
tienen olfato e intuición suficientes como para desenterrar y desplegar mitos cautivantes pavores
sabrosos felicidad a cuerda
esos decisivos restauradores
con destreza profesional tapan grietas y traumas
y remiendan con zurcido invisible el desgarrón que arruinaba nuestro compacto recuerdo de cielo

sin embargo un día habrá que entrar a saco la podrida infancia
no el desván
allí apenas habitan los juguetes rotos los álbumes de sellos el ferrocarril rengu o sea la piel reseca de
la infancia
no las fotografías y su letargo sepia
habrá que entrar a saco la miseria

porque la infancia
además del estanque de azogada piedad
que a cualquier precio adquieren los ávidos turistas del regreso
además de la espiga y la arañita
y el piano de Mompou



además del alegre asombro que dicen hubo
además de la amistad con el perro del vecino
del juego con las trenzas que hacen juego
además de todo eso
tan radiante tan modestamente fabuloso
y sin embargo tan cruelmente olvidado
la infancia es otra cosa

por ejemplo la oprobiosa galería de rostros
encendidos de entusiasmo puericultor y algunas veces de crueldad dulzona
y es (también la infancia tiene su otoño) la caída de las primeras máscaras
la vertiginosa temporada que va de la inauguración del pánico a la vergüenza de la masturbación inicial rudimentaria
la gallina asesinada por los garfios de la misma buena parienta que nos arroja al comienzo de la noche
la palabra cáncer y la noción de que no hay exorcismo que valga
la rebelión de la epidermis las estupefacciones convertidas en lamparones de diversos diseños y medidas
la noche como la gran cortina que nadie es capaz de descorrer y que sin embargo oculta la prestigiosa momia del porvenir

por ejemplo la recurrente pesadilla
de diez cien veinte mil encapuchados
cuyo silencio a coro repetirá un longplay treinta años más tarde con el alevoso fascinante murmullo de los lamas del Tíbet
en sus cantos de muerte
pero que por entonces es sólo una interminable fila de encapuchados balanceándose saliéndose del sueño golpeando en el
empañado vidrio de la cocina
proponiendo el terror y sus múltiples sobornos anexos

la otra infancia es qué duda cabe el insomnio con los ardides de su infierno acústico
uno dejándose llevar despojado de sábanas mosquitero camisón y pellejo
uno sin bronquios y sin tímpanos
dejándose llevar imaginándose llevado hacia un lejanísimo casi inalcanzable círculo o celda o sima donde no hay hormigas ni
abuela ni quebrados ni ventana ni sopa y donde el ruido del mundo llega sólo como un zumbido ni siquiera insistente
es el golpe en la cara para ser más exacto en la nariz
el caliente sabor de la primera sangre tragada
y el arranque de la inquina la navidad del odio que riza el pelo calienta las orejas aprieta los dientes gira los puños en un mo-
linete enloquecido mientras los demás asisten como un cerco de horripiladas esperanzas timideces palabrotas y ojos con
náuseas

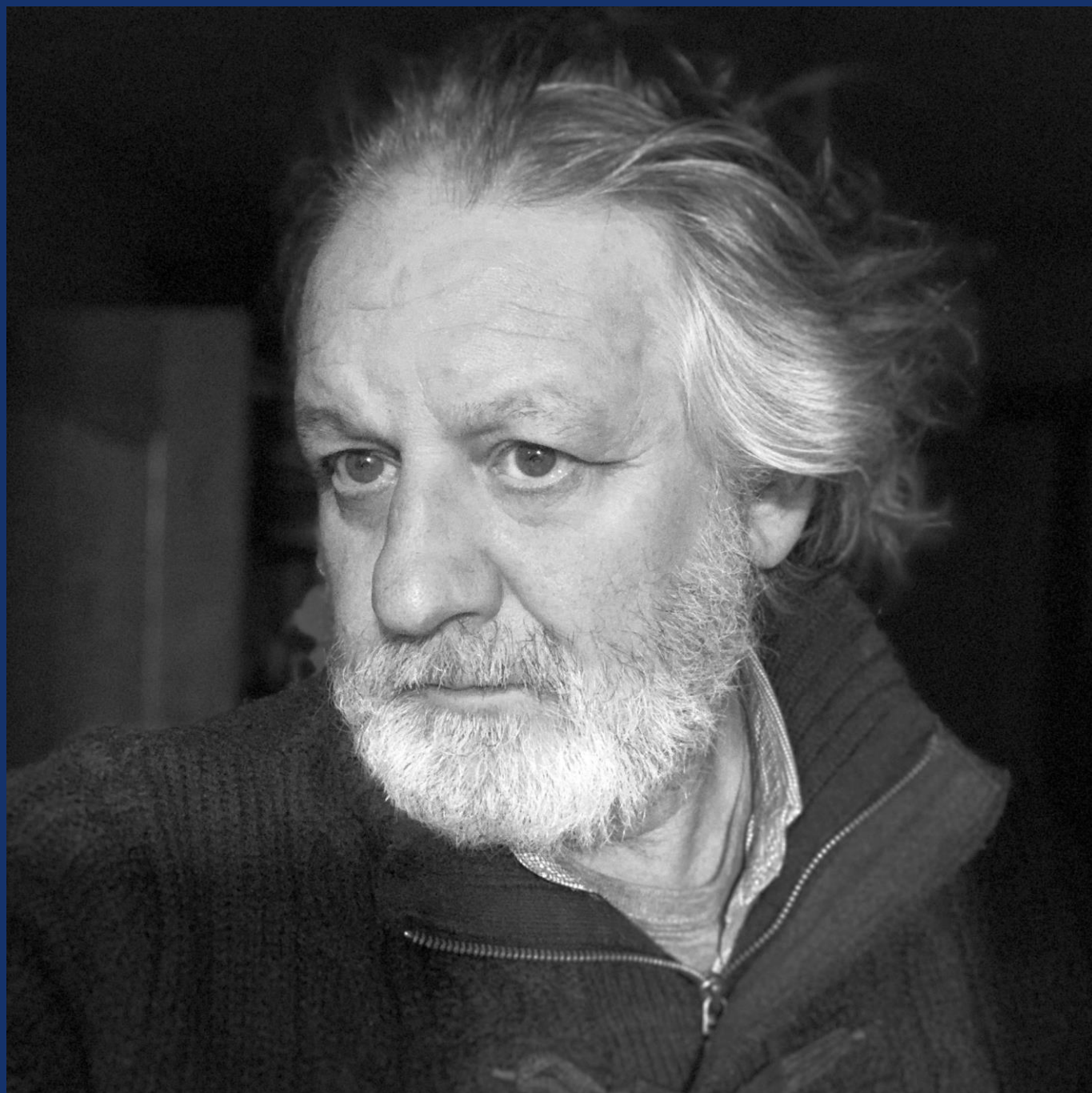
es la chiquilina obligatoria distancia
la teresa rubia
de ojos alemanes y sonrisa para otros
humilladora de mis lápices de veneración de mis insignias de ofrenda de mis estampillas de homenaje
futura pobre gorda sofocada de deudas y de hijos pero entonces tan lejos y escarpada
y es también el amigo el único el mejor
aplastado en la calle



un día de estos habrá que entrar a saco la podrida infancia
habrá que entrar a saco la miseria

solo después
con el magro botín en las manos crispadamente adultas
solo después
ya de regreso
podrá uno permitirse el lujo la merced el pretexto
el disfrute
de hacer escala en el desván
y revisar las fotos en su letargo sepia.

De Quemar las naves



“La poesía es oxígeno, un componente indispensable para seguir viviendo”

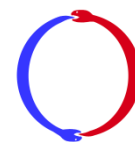
Luis Felipe Comendador



María Luisa Domínguez Borrallo

Empecé siendo un zorolo de La Cruzada de la Bondad y del Domund con hucha de chinito (cosa bastante salesiana), por lo que aprendí pronto a pedir con la idea de dar... Hice teatro infantil con tan poco éxito que mis profesores me pidieron que no me presentase voluntario nunca más a tales asuntos, gané durante dos años consecutivos el premio científico al bachillerato en el instituto bejarano por un trabajo grande y absurdo sobre el origen de la vida (un curro que me llevó muchos meses y con el que aprendí más que en clase), escribí como estudiante para *El Torreón* y para la revista deportiva *Antorcha*, formé parte de *Colectivo Con-tubernio* como fotógrafo, fui presidente del Colectivo Bejarano de Fotografía, pivot y poste alto del Club Baloncesto Béjar durante muchos años, pivot cabrón del ADUS en dos temporadas, concejal de Deportes, concejal de Urbanismo, concejal dimisionario, miembro de la Mesa Hispano/lusa que construyó la IP5, estudiante mediocre de Biológicas, de Psicología, de Farmacia, de Biblioteconomía... Bebí como un loco en el 74 y no volví a beber jamás después de una kurda que casi me llevó al suicidio, fui cuchara de palo de la tuna del San Bartolomé, colaboré en prensa a casi todos los niveles (mi

orgullo mayor es haber escrito en *Ajoblanco* hasta que desapareció), fui premiado varias veces por mi obra escrita y por mi obra editorial, fui editor y director de un periódico pequeñito. Fui editor y director de cuatro colecciones de poesía con más 270 títulos, presidí el MPDL en Castilla y León, coordiné montones de actividades culturales en ámbitos diversos, fui jurado de bastantes premios literarios, viajé con Sabonis y Tikonenko en el coche del primero para hacer el trayecto Béjar-Valladolid, estaba con Pepe Hierro cuando le comunicaron que había sido acreedor del Premio Cervantes... Tomé vinos con Ángel González y con Claudio Rodríguez, fui nombrado Patrono de Honor de una fundación que ha desaparecido por la crisis, viajé a Tanzania para montar escuelas en Mangola Chini, fui vendedor de ropa infantil y tuve una tienda de puericultura, impartí un curso de Photoshop y QuarkXpress para el INEM, hice imágenes corporativas que aún representan magros negocios y que no me generaron más que cabreo, fui impresor (casi sigo siéndolo), mercaderero, cabo primero de la PM, detenido en Ribadesella después de un concierto de Raimon, bolidigitógrafo (me lo inventé yo), estampador, dibujero, embargado y desembargado por la SS y Hacienda, hice muestrarios textiles para fabricantes de telas, diseñé packaging's para jamoneros, libros para editorial buenas y malas, vendí libros de segunda mano, revistas viejas, cromos, fui presidente de AMPA, quemé mis dibujos y luego hice otros nuevos, expuse pintura y fotografía, viajé a donde pude y como pude, tuve hijos, me manifesté solo y acompañado, inventé una pequeña desalinizadora de agua que no sirvió para nada, comí jamón del bueno y del malo, walli-rosty y plátanos enanos rojos en Tanzania... Corrí detrás de un par de jirafas en los caminos polvorientos de Karatu, fui extra en *El caballero de la cruz verde*, de John Finch, leí como un cosaco todo lo que me apeteció leer, hice público que no me gustaba El Quijote (y me dieron leña), comí huevos fritos en un prostíbulo africano, hice mis necesidades en una letrina vietnamita, tomé nota de casi todo (la sigo to-



mando), milité y dejé de militar, canté en público, hice letras de canciones que aún no me suenan mal cuando las escucho cantadas por JM, dibujé en Cajamarca, en Lima, en Trujillo, en Paracas, en Pacasmayo, en Huanchaco... Leí mis poemas a quien se acercó a escucharlos, tengo libro editado por Visor, casi gano el Premio Nacional de Poesía (se lo llevó Julia Uceda), tengo amigos grandes y pequeños, sé que hay quien no puede verme (es la vida), repartí panfletos antifranquistas en el 74, tengo cistitis crónica y me suelo quedar dobladino de riñones con frecuencia, sé que todo es posible si te empuñas, tuve un halcón y se me murió, hice un herbario de más de dos mil ejemplares y desapareció, he visto varias veces los ojos de la muerte (y me dio frío), he hecho algunos trabajos de negro literario, fui lector editorial, paseo solo mejor que acompañado...

Luis Felipe es la lírica, los pasos de la bondad y del compromiso social tan necesarios en un mundo que ha dejado de creer en las buenas causas.

¿Qué es para ti la poesía? ¿Qué supone en tu vida?

La poesía es como el oxígeno. Está ahí, se respira y puedes tomar consciencia de su valor o simplemente respirar sin darle más vueltas. Para mí es puro láudano, pues con ella, además de intentar interpretar el mundo, patentizo y soluciono cada uno de mis problemas puntuales y de vida. ¿Y qué supone para mí la poesía?, pues exactamente lo que supone el oxígeno, un componente indispensable para seguir viviendo.

Eres un autor que se desenvuelve muy bien tanto en la poesía como en la narrativa. ¿Dónde te sientes más cómodo, más tú?

La poesía la siento como mi medio natural de expresión, la forma en la que mejor sé ser yo para mí y para los demás. Su ventaja sobre la prosa es que siempre lleva consigo algo tan importante como el 'indicio', que no es otra

cosa que la facilidad de que lo que yo siento y escribo pueda ser apropiado por el receptor e incluirlo en su imaginario como algo propio e individual y ajeno al sentimiento con el que yo lo escribí. La poesía, la buena poesía, abre puertas, mientras que la prosa las cierra. Me siento, por tanto, mucho más cómodo escribiendo poesía, claro.

¿Cómo ha evolucionado el poema en los últimos veinte años?

Las nuevas tecnologías, junto a la falta de formación y de vergüenza (impudor), lo han enfangado todo. Inventos como la micropoesía, fruto de las redes (algo que ya estaba inventado hace siglos, que no es otra cosa que el aforismo, el apotegma...), lo ha banalizado todo y nos está dejando demasiado fango.

Lo de no gustarte *El Quijote* siendo de Béjar... Por cierto, el Duque de Béjar era el marqués de Gibraltor (mi pueblo), ambas localidades se nombran en la novela.

Ja, ja, ja... Mi historia con *El Quijote* viene de largo. Me lo obligaron a leer en los salesianos de pequeño y nunca pude tragarlo (como la cebolla), y con el tiempo terminé dándome cuenta de que todo es un gran negocio, fuera del valor real de la obra... Viven editores, cineastas, pintores, escultores, catedráticos... Viven de puta madre gracias a estudios, ediciones magras, congresos... Un negocio de la obra de un escritor que no es más que Catulo, Horacio, Ovidio o Propertio, aunque tampoco sea menos. Con el tiempo he jugado con ese 'no me gusta' a la contra y me divierte.

Dibujas, eres editor, prosista, poeta y además un hombre entregado a ayudar a los menos favorecidos, ¿cómo lo haces?

Es una opción de vida. Antes era un caucaso engolado que vivía de lujo, un vanidosillo que se presentaba a premios literarios y los ganaba, que buscaba editores y los encontraba, que estaba en todos los saraos literarios... Pero uno cumple años y cumple vida., y eso consigue que ases y busques un sentido en



el que vibrar con verdad. Ahora soy más feliz, menos interesado y más ‘humano’. Y puedo hacerlo todo porque creo en ello y lo hago para completarme e intentar estar en el mundo con decencia.

Háblanos de ese proyecto solidario al que desde hace años dedicas tus energías, tu tiempo y cariño.

SBQ es una ONG unipersonal —soy yo solo— que se basa en el intercambio y en que no se pierda ni un euro en el camino, que todo llegue al destinatario que lo precisa. No acepto donativos, no quiero subvención pública ni de corporaciones, no hago grandes proyectos. Todo se basa en el trabajo diario y continuo, en microproyectos que arreglan problemas puntuales y en la velocidad de respuesta ante las necesidades que me plantean desde Perú. Ya son trece años funcionando, y con satisfacción. Mola en todos los sentidos.

Volviendo a la literatura, ¿qué libro te ha costado más escribir? Y cuáles fueron las causas.

El libro más duro fue *El amante discreto de Lauren Bacall* (Visor). Lo escribí en quince días de hospitalización de mi hijo Felipe, mientras en la habitación de al lado moría uno de sus amigos y compañero de clase. Lo escribí en la sala de descanso de familiares, aturdido por el drama que suponía el final anunciado de un niño. Fue una experiencia durísima.

¿Qué libro te ha costado más leer? Motivos.

Rayuela. Es un libro tan yo que siempre que lo leo —lo he hecho ya muchas veces— vuelvo atrás y vuelvo a releer, y me extasio, y me emociono, y me animo a escribir como un loquito. Ese libro me pone, me pone mucho.

Háblanos sobre tu proceso creativo.

Es simple... Constante observación, toma de notas en cualquier momento en el que siento algo especial y escritura diaria de nueve a doce todos los días del año.

Cuando tengo la idea de llevar mi trabajo a un libro, busco unidad, y eso es lo que más tiempo me lleva.

¿Influye el paisaje en tu poética?

No demasiado... Influyen más los cambios de ciclo meteorológico, y con ello los cambios del paisaje, que en mi pueblo son cambios muy drásticos. Sí que me interesa el paisaje interior, mi paisaje interior, pues siempre escribo de mí.

¿Cómo lleva un creativo como tú la pandemia?

Lo peor ha sido no haber podido ver a mi nieto lo que deseaba, y perder a mi madre. Por lo demás, he ocupado mi tiempo en rematar dos poemarios (uno ya publicado, *Las afueras*), y en hacer más de doscientos dibujos y algunas obras en papel maché. Y fumar como un loquito, que eso me impele a idear nuevos proyectos creativos.

¿La aparición de la covid-19 ha influido de alguna manera en tu proceso creativo?

En absoluto. El proceso sigue siendo el mismo, aunque yo he cambiado y he subido algo de peso (el arroz con leche pandémico es un vicio que he pillado en este tiempo).

¿Qué premio de los que has obtenido te ha hecho más ilusión?

El Gabriel Celaya, porque reconocía lo social de mi poesía. Lo llevo con mucho orgullo.

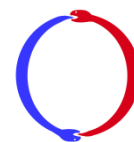
Cinco autores de cabecera.

Oliverio Girondo, Ángel González, Cortázar, Josep Brodsky, Catulo.

¿Qué libro o libros estás leyendo en estos momentos?

Personae, de Ezra Pound; *Punk con salterio*, de Anna Crowe; *Espejito, espejito*, de Esperanza Aguirre... Siempre tengo varios libros abiertos.

Por último, me gustaría que nos hablaras de tus proyectos más inmediatos.



Pues tengo un libro cerrado en busca de editor, *Cómo regar el agua*, y estoy con otro al que ya le he encontrado título (*Restaurante chino Gran Hong-Kong*)... Últimamente, estoy enredado en procesos de memoria (la memoria real, la memoria inventada y la memoria usurpada), algo que me divierte mucho y me trae algún que otro poema que me deja más o menos satisfecho... Y seguir trabajando con mi ONG hasta el infinito y más allá.

Gracias por la cercanía, por permitir que nuestros lectores puedan acercarse al ser humano y al poeta, y por el ejemplo de vida que nos das.



Poeta y editor español nacido en Béjar, Salamanca en 1957.

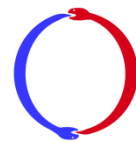
Autor polifacético, ha publicado, además, novelas, aforismos y ensayos.

Parte de su amplia obra está contenida en *Notario de las horas* (1994), *Sentado en un bar* (1995), *Paraísos del suicida* (2001), *Vuelta a la nada* (2002), *El amante discreto de Lauren Bacall* y *Vuelta a la nada* (2003, en colaboración con José Luis Morante, que recoge la obra poética escrita desde 1995 hasta 2002. Este libro es una muestra de la variedad de voces que pueblan su poesía, de ese realismo cotidiano adornado de elementos fantásticos, la convivencia de melancolía e ironía y la mezcla de registros y niveles lingüísticos), *Con la muerte en los talones* (2004), *El gato sólo quería a Harry* (2006) y *Esa intensa luz que no se ve* (2007).

Entre los importantes galardones que ha obtenido se destacan el *Premio Gabriel Celaya* por *Sesión continua* (1996), finalista del *Premio Nacional del Ministerio de Cultura* y *Premio Rafael Morales* por *Travelling* (2003), el premio *Ciudad de Mérida* (2005) por *El gato que sólo quería a Harry* y el *Premio Internacional Tardor* por *Paraísos del suicida*, en el año 2001.



Sé que no es el mejor rincón del mundo
y ni siquiera la gente es la mejor,
pero nací aquí
y mis años primeros me ataron, sin más,
en un rito ancestral y pagano
que me obliga a volver
cada ciclo y quedarme tranquilo
mirando a los árboles mudos
y a los torvos edificios del setenta
—hormigueros infames de gusto vulgar—
que enriquecieron en poco tiempo
a los cuatro ladrones que siempre
florecen cuando hay que robar.
Soy de aquí, no lo niego,
uno más que debiera haberse ido
a buscarse una vida mejor
en la jungla de asfalto
—ser esclavo con sueldo y patrón—,
pero ser de un lugar,
y saberlo,
es hermoso, ya sabes.
Yo le pedía a mi padre,
que entonces llevaba una chaqueta de punto grueso
en color gris perla
y pantalones marengo,
que me comprase una moto,
pero no fue posible.
Las cosas no iban bien.
Él trabajaba en una pastelería
y el resto del día echaba horas
en la calle
intentando vender lo que fuera
para traer algo a casa.
Cuando lo conseguía,
llegaba silbando
y con las manos en los bolsillos.
Me acariciaba los cabellos
y se sentaba a cenar
lo que mi madre hubiera podido pillar
en el mercado.
Éramos felices, muy felices,
en aquella miseria tranquila tardofranquista.
Mi madre reía a carcajadas
mientras tendía la ropa en los cordeles
y yo viajaba a veces con mi padre hasta Salamanca
para hacer acopio de mercaderías en Almacenes Ara.



Fue entonces cuando murió Robert Taylor,
en el sesenta y nueve,
Lo escuché justo en la curva del club El Cántaro
mientras mi padre conducía su flamante R8
de color granate.
No sé por qué,
pero aquella muerte me llegó adentro por primera vez,
pues hacía pocos días que le había visto
en 'Caravana de mujeres'
y lo sentí como un pellizco.
Mi padre repitió la noticia
a la vez que la radio:
"Hijo, ha muerto Robert Taylor"
y yo asentí con la cabeza.
Quizás fue entonces cuando decidí ser yo,
este yo de hoy con afán extranjero
y sonrisa de galán antiguo en los ojos.
Fui a los sitios que me estaban negados
e intenté ser uno más
de aquellos golfos
con barba de tres días y gafas oscuras,
pero solo conseguí ser uno más
mientras me asombraba de éxito
de los poetas de calle.
Aníbal Núñez ya deambulaba
por las calles salmantinas
con los hombros caídos y una trenka azul marino.
'Yo quiero ser Aníbal', me dije,
y jugué a serlo
hasta que Juanito Montero se quitó la vida
y me dejó huérfano.
Mi amigo del alma muerto.
Mi amigo del alma.
Mi amigo.
Debo ser vulgar,
porque las muertes me han marcado siempre a fuego,
como a todos,
y me dejé llevar
hasta ahora mismo
por una fiebre intensa
que me hace vivir cada hora
como una despedida.



El día que murió Robert Taylor, en el 69,
no lloré,
pero cuando murió Juanito
no dejé de llorar
en unos meses.
Hoy, 22 de julio del 19,
sé a ciencia cierta que soy de aquí,
de este espacio que no es el mejor del mundo
y de esta gente que no es la mejor;
sé a lo que pertenezco y lo que me pertenece,
y estoy bien,
aunque he de confesar
que cada tarde
quiero huir
y no volver jamás.
Ser distancia,
y luego olvido
y luego nada.
Nada.





Salvador Espriú y el mar Mediterráneo



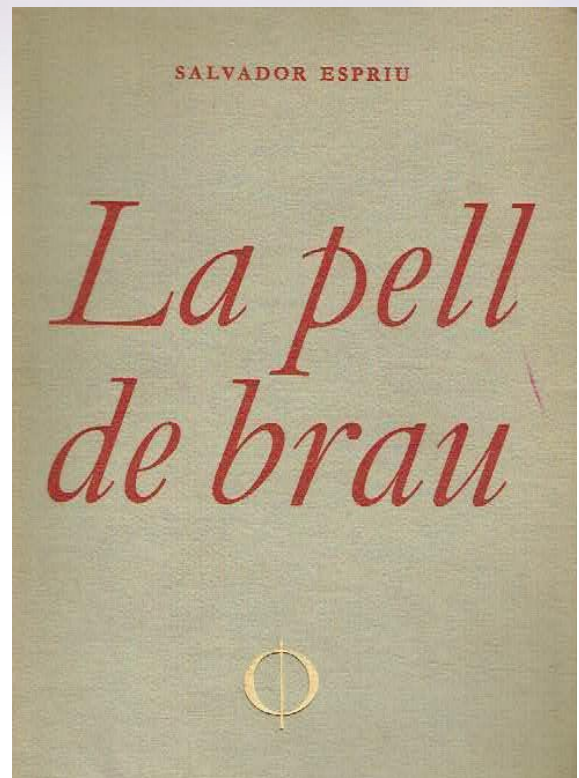
Emilio Amor

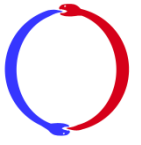
rráneo es el mar esencial como vía de comunicación de la cultura occidental y es el mar de la infancia del poeta, que pasaba los veranos en Arenys de Mar, la *Sinera* de sus poemas.

La primera etapa lírica de Salvador Espriu está compuesta por cinco poemarios: *Cementeri de Sinera*, *Les hores*, *Mrs. Death*, *El caminat i el mur* y *Final de laberint*, tras la que escribe *La pell de brau* (Barcelona, 1960), un libro fundamental donde se acerca a los problemas que vive su comunidad. Para Espriu, escribir en catalán es una forma de militancia contra el imperio que impone su idioma. Razones no le faltan, si tenemos en cuenta, por ejemplo, que en Barcelona durante la República había siete periódicos publicados en catalán y en esa fecha solo quedaba uno. Espriu manifestó que varias veces había deseado dejar de escribir, pero continuó haciéndolo como una forma de reivindicación.

Salvador Espriu está considerado como el genuino representante de la literatura catalana. Hijo de un notario, nació en 1913 en Santa Coloma de Farnells y muy pronto se trasladó con su familia a Barcelona, donde residiría el resto de su vida. Estudió en la Universidad Autónoma de Barcelona, y allí se licenció en Derecho y en Historia Antigua. La guerra civil impidió que se licenciara también en Clásicas.

Tras la publicación de varias obras narrativas, en 1946 aparece su primer libro de poesía, *Cementeri de Sinera*, inspirado por la muerte de su amigo Bartomeu Roselló-Porcel. La meditación sobre la muerte es el tema principal de la lírica de Espriu; pero toca además otros asuntos universales como el amor y el tiempo. El mar Mediterráneo constituye a su vez el *locus amoenus* del poeta como también ocurre con Homero, Dante, Seferis, Ritsos o Alberti, de quien ya hemos hablado aquí. El Medite-





En 1963 publica *Obra poética*, que incluye todos los títulos anteriores más uno inédito *Llibre de Sinera*. En 1968 *Poesía (Obres completes)*, donde incorpora algunos poemas inéditos; en 1970 *Setmana Santa* y en 1973 *Poesía (Obres completes)*, la edición definitiva de toda su obra poética.

A lo largo de su vida también publicó una treintena de obras narrativas y teatrales.

Salvador Espriú recibió numerosos premios, entre otros, el Premio de las Letras Catalanas (1972), la Medalla de Oro de la Generalidad de Cataluña (1980) y fue candidato al Nobel de Literatura (1971 y 1983). También le concedieron la Cruz de Alfonso X el Sabio, que rechazó en 1982.

Según palabras del autor: “Detesto los premios literarios, la avaricia y la suciedad, las felicitaciones de Navidad y de onomástica (las cuales agradezco, desde aquí de una vez para siempre, a la vez que agradezco a mis amigos que hagan el favor de no recordarme nunca más en esos días), los homenajes, el viento, el desorden y el ruido, salir de noche, comer fuera de casa, eso que llaman ‘vida de relación’, los conciertos, las confidencias, aconsejar, las obscenas expansiones de la vanidad. Mientras me dejen tranquilo, estoy dispuesto en todo momento a creer de muy buena fe, que tú e incluso usted, no importa quién, son los mejores escritores del mundo”.

Salvador Espriú falleció el 22 de febrero de 1985 y fue enterrado en el cementerio de Sinera en Arenys de Mar.





XXIV

Quam la llum pujada des del fons del mar
a llevant comença just a tremolar,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Quand per la muntanya que tanca el ponent
el falcó s'enduia la claror del cel,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Mentre bleixa l'aire malalt de la nit
y bosques de fosca fresen als camins,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Quand la pluja porta l'olor de la pols
de les fulles aspres dels llunyans alocs,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Quand el vent es parla en la solitud
dels meus morts que riven d'estar sempre junts,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Mentre m'envelleixo en el larg esforç
de passar la rella damunt els records,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Qual l'estiu ajaca per tot l'adormit
camp l'ample silenci que estenen les grills,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Mentre comprenien savis dits de cec
com l'hivern despulla la son dels sarments,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

Quand la desbocada força dels cavalls
de l'aiguat de sobte baixa pels rials,
he mirat aquesta terra,
he mirat aquesta terra.

XXIV

Con la luz llegada desde allá del mar
que a levante empieza justo a despertar,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Cuando en la montaña, poniente a través,
el halcón las nubes se lleva tras él,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Cuando el aire enfermo parece gemir
y roen las sombras las sendas sin fin,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Cuando trae la lluvia el áspero olor
del polvo en los robles del lejano alcor,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

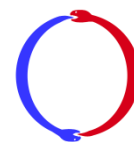
Cuando el viento se habla en la gran quietud
y mis muertos ríen juntos, ya sin luz,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Mientras envejezco en el lento ardor
de arar sobre el surco del viejo dolor,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Cuando el sol de estío abrasa, el confín
duerme, y canta el grillo silencio sin fin,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Cuando dedos ciegos llegaban a ver
del frío las cepas su sueño perder,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.

Cuando, desbocada, la fuerza brutal
del torrente arrastra todo el arenal,
he mirado hacia esta tierra,
he mirado hacia esta tierra.



XXXV

Enlaire van passant blancs ocells vers el sud,
avui, per l'ampla llum d'aquest dia tan llarg,
i a poc a poc acaben camins de bon temps,
es tanquen les darreres portes a la llibertat.
Ara toca l'alduf la descarnada mà,
i els llavis més prims ens van dien "haviv",
amb espantós amor, mentre ballen i ballen
sense parar els nostres peus cansats
i fem riure i riem fins a les llàgrimes,
fins a l'extrema inquietud de l'alegria.
Hi ha una mica de vent als pàmpols, als xiprers,
ran de fonoll, i sempre el mar, i les ales
ens obren més claror, desperten més desig
de cel piadós i gran, nou cel de Sepharad.

XLVIII

Vius i voldries no sentir-te en el perill:
tan imperativament i mostra l'índex de la por
el camí que porta des d'una lliure mar
fins aquella riba segura de la mort.
Has dir "vida", has dit "risc",
i repeties el mateix amb dos inútils mots.
No escoltis encara els lladrucs del gos
dels tres caps, els cants de la nit, rialles d'anorcs
que desigten que no et resolguis mai a ésser venir
qui ets tu, només tu, solitari
home —sense un altre nom- y la seva veritat.
Pensa, treballa, lluita y sofreix per Sepharad,
sota la pluja i el torb, en l'alegre mar de llamp.
Car sempre será temps de sortir del perill
y guanyar orsejant o la cia la tristesa del port.

XXXV

Por sobre el mar ya pasan las aves hacia el sur,
cruzando la amplia luz del largo día de hoy,
y poco a poco acaban caminos de tiempo,
se cierran las postreras puertas a la libertad.
El adufe la mano reseca tañerá,
y los labios más secos nos van diciendo "haviv",
con espantoso amor mientras bailan y bailan
nuestros cansados pies sin parar,
al reír y reír hasta las lágrimas,
hasta la extrema inquietud de la alegría.
Hay un poco de viento en cepas, en cipreses,
al ras de menta, y siempre el mar, y las alas
nos abren más la luz, despiertan más anhelo
de cielo amigo y grande, cielo de Sepharad.

XLVIII

Vives y querrías no sentirte en el peligro:
tan imperativamente te muestra el índice del miedo
el camino que lleva desde una libre mar
a llegar de la muerte a la orilla segura.
Has dicho "vida", has dicho "riesgo",
y así con dos vocales repetías lo mismo.
No escuches jamás los ladridos del can
Cerbera, los cantos de la noche y las risas de eunucos
que desean que no te resuelvas nunca a convertirte
en quien eres, en ti, solitario
hombre —sin otro nombre— y su vieja verdad.
Piensa, trabaja, lucha y padece por Sepharad,
bajo la lluvia y el sol, en la alegre mar de rayo.
Pues siempre será tiempo de salir del peligro
y ganar, orzando o a la cía, la tristeza del puerto.

XXXII

Vent que ha vingut del mar
xiscla presoner a les reixes dels canyars.

Nosaltres miràvem enllà
camins del vent, camins de mar:
barques d'esperança farem avarar.

Els arbres de plata es van allunyant
molt endins del somni d'aquest temps parat.
I baixen d'on el record ja tramuntà,
al llevant impossible dels nostres anys,
per l'olor del fonoll, per tancats
d'atzavares i aloc, ventres blans,
mandroses sargantanes, els rials.

XXXII

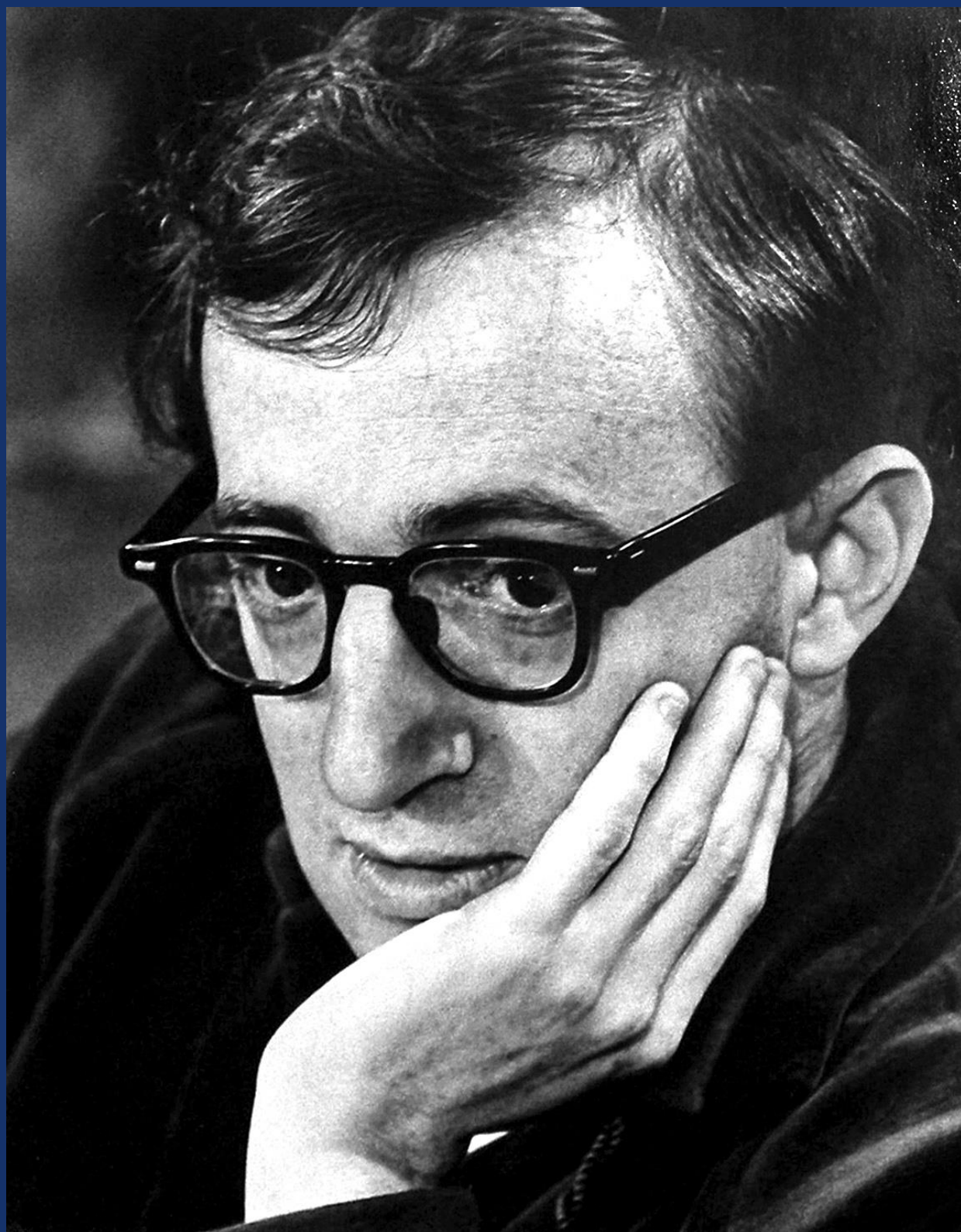
Viento del ancho mar
chilla prisionero en la reja del cañar.

Nosotros miramos allá
sendas sin fin, de viento y mar:
barcas de esperanzas haremos zarpar.

Los árboles de plata van marchando
a lo hondo del sueño del tiempo pasado.
Y bajan del recuerdo ya olvidado,
al levante imposible de nuestros años,
por el olor de menta, por vallados
de pita y zarzamora, vientres blancos,
lagartos perezosos, los arenales.

Nota: El primer poema pertenece al *Libro de Sinera* (*Llibre de Sinera*) y los otros tres, a *La piel de toro* (*La pell de brau*). Las traducciones son todas de Santos Hernández.

Rifkin's Festival de Woody Allen,
una reflexión sobre el cine





Ángela Martín del Burgo

Texto publicado en *Literatura abierta*

Rifkin's Festival¹, la última película hasta ahora de Woody Allen, inauguró la 68 Edición del Festival Internacional de Cine de San Sebastián. Fue rodada en San Sebastián y su trama se desarrolla precisamente en este mismo festival. *Rifkin's Festival* es una reflexión sobre el cine, sobre la función del cine, y esto, según los gustos y modelos del autor, aunque esta reflexión se haga en clave de comedia; a su vez, es un compendio de los temas y recursos que el propio Woody Allen ha tratado en todas y cada una de sus películas.

Mort Rifkin —profesor de cine y escritor apesadumbrado con su primera novela—, acompañado por su mujer Sue, acuden desde Estados Unidos a San Sebastián para presentar la película del joven Philippe, de la cual Sue es

representante, una película comercial, que habla en términos también comerciales de la paz entre palestinos e israelitas —que, por otra parte, en estos momentos nos sería tan necesaria—, y que finalmente se llevará el galardón.

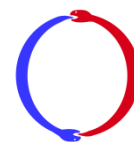
Que la película reciba el nombre del apellido de Mort, Rifkin's, apodando al Festival es significativo. Rifkin's en aposición con Festival. ¿Qué significado tiene este título?, nos preguntamos. Que las secuencias de filmes que los espectadores vamos a presenciar no van a ser ninguna de las películas que se presenten hipotéticamente en ese festival, sino las secuencias de filmes que Mort, un maduro sexagenario, recuerda con admiración al hilo de su propia vida dándole la cobertura de la suya propia. Es, pues, un festival a su medida, a la medida de Mort Rifkin.

Secuencias inauguradas por *Ciudadano Kane* de Orson Welles y su "Rosebud", como ejemplificación del significado y papel de la infancia, que determinan y explican no solamente la vida del magnate Kane, sino también la del profesor Mort. Pero no asistimos a ninguna secuencia de aquel filme, repetimos, sino a la recreación que Woody Allen nos hace, según las claves de aquella película, del significado y papel crucial de la infancia en la vida de Mort Rifkin.

Y si con la primera cita rinde un homenaje a *Ciudadano Kane*, con la última será a *El ángel exterminador* de Luis Buñuel —uno de los premios del Festival de San Sebastián tiene por nombre el del director español—. En esta secuencia los personajes como en la película del director español, hallándose dentro de sus propias convenciones y costumbres, no podrán atravesar la puerta que les podría posibilitar salir de ese autoconfinamiento.

¹ ALLEN, Woody, *Rifkin's Festival*, 2020, 1 h 32 m. Escrita y dirigida por Woody Allen. Estrenada el 3 de diciembre de 2020. Protagonizada por Wallace Shawn,

Gina Gershon, Louis Garrel, Elena Anaya, Enrique Arce...



Entre *Ciudadano Kane* y *El ángel exterminador* nos encontraremos con el cine paródico de Fellini, el de Bergman y sus *Fresas Salvajes* o *Persona* y *El séptimo sello*, el de Truffaut y *Jules et Jim* o el de Godard y su *Al final de la escapada*.

El procedimiento será el mismo. Aquellas películas ejemplifican la vida de Mort Rifkin, que se va narrando a lo largo del filme.

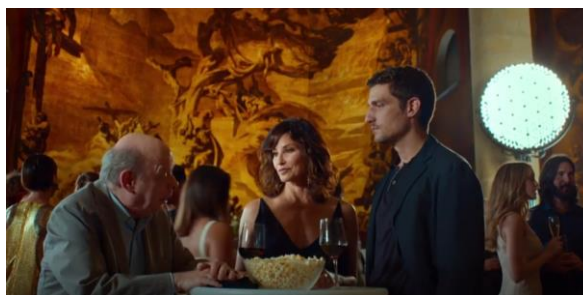
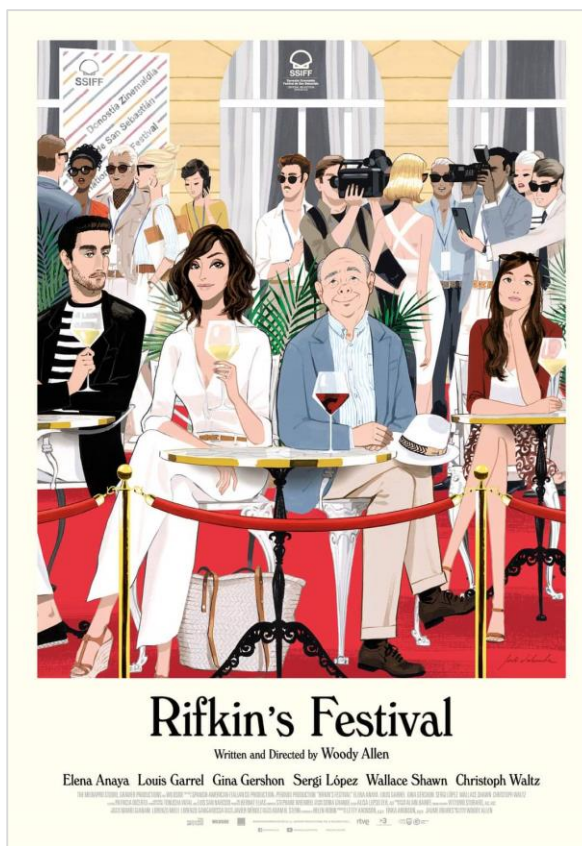
Sue (Gina Gershon) tendrá un romance con el joven director Philippe (Louis Garrel), y por este dejará a Mort (Wallace Shawn). La cita de Mort con la doctora Jo Rojas (interpretada por la española Elena Anaya), aquejado inicialmente por molestias varias, propias de un enfermo imaginario como lo es siempre el *alter ego* de Woody Allen en sus filmes, terminará en un feliz sueño que no se cumplirá.

Mort, en una reflexión sobre el cine, nos dirá qué preguntas y temas debe plantear el cine: interrogantes como, ¿qué significado tiene nuestra vida?; ¿se halla toda la vida contenida en esta nuestra o hay algo más?, etc. Y acudirá para ello, preferentemente, al cine europeo que tanto gusta Woody Allen. Pues del optimismo del cine americano, nos dice, los propios americanos quedaron defraudados.

El triángulo amoroso, presente tanto en *Jules et Jim* como en esta y cada una de las películas de Allen, el sexo, la infancia, el pasado, el sentido de la vida, el encuentro con cada uno de nosotros mismos, la enfermedad y la muerte y, a su vez, el significado del cine y su función, así como la del resto de las artes, son tratadas con gran fortuna, dentro del género de la comedia, por esta, por ahora última película de nuestro autor.

De este modo, las escenas de la vida de Mort Rifkin se van desarrollando a imagen de secuencias de los filmes de su predilección. Son el modelo no solamente como arte cinematográfico, sino también como modelos de vida; son, pues, referentes cinematográficos y vitales. El cine como arte y el cine como modelo

de vida, a cuya sombra —parece decirnos el director— nosotros acompasamos o construimos la nuestra.



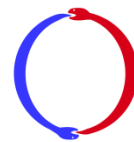
Para ver el trailer pulse [aquí](#).



Ecuador,
¿periodismo sin cordura?



Magaly Villacrés



social y, minutos después, furia colectiva contra la emisora.

Ahora bien, la libertad de expresión está garantizada como derecho fundamental en la Constitución del Ecuador, además, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en su artículo 19, menciona que “todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

Sentadas las bases de estos principios, ¿dónde radica el límite de la libertad de expresión asociada al respeto por el otro o lo distinto? La polémica provocada por el programa *La Posta XXX*, transmitido el domingo 4 de julio por TC Televisión, nos deja inmensas dudas sobre la interpretación de lo que implica decir con libertad lo que pensamos versus el derecho a no ser injuriado, ofendido o desprestigiado bajo la premisa del pleno uso de mi libertad individual. Durante este programa, se lanzaron dardos sobre la imagen del líder indígena y presidente de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), Leonidas Iza, además de un acróstico que materializaba la agresión a este personaje a través de la palabra “*cabrón*”: **C**ampesino, **A**narquista, **B**ronquista, **R**elevante, **O**bsesivo y **N**arcisista. ¿Se podría definir esto como creatividad informativa y libertaria? Al parecer, no.

Lo simbólico y significativo del momento distorsionó el concepto de la libertad de expresión en un torpe intento asociativo hacia la irreverencia periodística. Se mencionaron, además, términos como “mamarracho”, “estafador”, “ratería inteligente” y “caradura”. ¿Son válidos estos conceptos para censurar un personaje, o estamos pecando de exceso de susceptibilidad lingüística? Considero que el

¿Qué es la cordura?, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) es “la prudencia, sensatez y buen juicio”, es decir, es la capacidad de pensar y obrar con criterio, reflexión y responsabilidad. De este principio no debería estar exento el periodismo, más aún cuando una población como la del Ecuador, en parte, funda las bases de sus creencias y percepciones en la narrativa de los hechos y las formas de expresión informativa al respecto.

El periodismo no es un oficio sencillo ni mucho menos, básico; todo lo contrario. Las formas diversas de narrar un evento sobrepasan las palabras, sonidos e imágenes hasta llegar a los sentidos de su audiencia; esta, a su vez, recibe la información, la evalúa, la decodifica y tamiza, para luego construir sus modos propios de ver la vida. Recordemos lo sucedido el 12 de febrero de 1949, cuando Radio Quito transmitió una adaptación radial de la novela de H.G. Wells, *La guerra de los mundos*. La versión radial sobre la supuesta invasión marciana fue tan bien hecha que los quiteños pensaron que era real y detonó en pánico



Leonidas Iza (segundo por la izquierda), líder de la CONAIE.

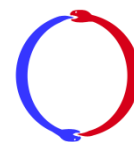
periodismo debe habitar sobre la criticidad y el argumento, pero en un marco de respeto más universal.

racismo, discriminación, incitación al odio, etc.

Este capítulo nos recuerda al famoso personaje “el Sinche”, del libro *Pantaleón y las visitadoras* del escritor peruano Mario Vargas Llosa, un singular locutor de Iquitos que, bajo el disfraz de denunciante, se erigía en portavoz de la moral, la verdad y el cristianismo cada vez que no lograba ser parte de ciertos beneficios. Desde el micrófono de la radio hacía trinchera y atacaba a quien no cedía a sus demandas privadas u opinaba distinto. Será que, como sociedad y medio de comunicación, ¿estamos imitando este comportamiento?

Como era de esperar, las redes sociales del Ecuador reventaron con múltiples manifestaciones y posturas. Unos avalaban el ataque al líder campesino por ser protagonista de las movilizaciones del pasado mes de octubre de 2019, acusándolo de “criminal y terrorista”. Otros esgrimían conceptos como xenofobia,





En este punto, dadas las circunstancias y con los elementos sobre la mesa, la crítica a estas expresiones no radica en un intento masivo por silenciar la forma y el lenguaje de este tipo de personajes, ni mucho menos se pretende alinear un único estilo informativo. Todo lo contrario. El público necesita optar por lo diverso, lo creativo, lo que irrumpa en sus dispositivos móviles y las pantallas de sus hogares, marcando la clara diferencia entre información y opinión, basado en un contenido calificado, contrastado, irreverente incluso, que desnude la realidad y constituya un verdadero aporte social.

Falta mucho camino por recorrer en términos de comunicación en el país, más aún cuando el Estado no logra discriminar entre lo público y lo privado. Al parecer, los medios de comunicación del Ecuador se encuentran lejos de lograr encajar en la denominada “autorregulación de la prensa”, mientras se decide revisar o modificar la Ley Orgánica de Comunicación.

Finalmente, el programa *La Posta XXX* fue debut y despedida. Salió del aire. Tan solo resta que el amplio sector periodístico se conduzca sobre la base del código deontológico que la profesión demanda y requiere.



Con Sally Rooney
todo habría sido distinto



Pravia Arango

De joven, leía, por ejemplo, a Jane Austen y pensaba —o eso creo— desde el recuerdo lleno de jirones, hilachas y descosidos de la vejez, que leer *Emma* u *Orgullo y prejuicio* suponían la manera más noble y digna de acercarme a lo femenino plural. Consideraba que Austen o las Brontë representaban lo distinto frente a la postura vergonzante de seguir las instrucciones de la sección femenina para ser una buena esposa. Sí, sí, para mí resultaban chuscas aquellas sugerencias como evitar las tareas domésticas ruidosas (lavar los platos de toda la vida) en pos del respeto al merecido descanso del esposo que llegaba exhausto al hogar. Dos tipos de fuentes bibliográficas, por entonces casi únicas, donde chicas de barrio con ínfulas universitarias podíamos abreviar. Pero el caudal era raquítico para aquellas marisabidillas ignaras que paseaban

sus apuntes de casa a la facultad de Letras (ida y vuelta). Había poquito por entonces, estimado lector.

Bueno, también llegábamos con una larguísima tradición oral de madres, tías, abuelas y mujeres mayores en general que nos señalaban un universo femenino a ratos legendario y mágico (la mayonesa se corta si la haces cuando tienes la regla), a ratos manual práctico de caza y pesca (los hombres se divierten con las frescas, pero se casan con las formales), en ocasiones apuntando al valor del mercado (la belleza en la mujer es su mejor capital), en ocasiones con pinceladas de estadística y probabilidad (la buenorra todo se lo lleva y la fea a dos velas se queda).

Chicas rarinas y, sobre todo, muy muy muy desorientadas. Acabábamos de sustituir el bordado del ajuar por los apuntes que empollábamos de modo compulsivo, por cintas de casetes con cantautores españoles e hispanoamericanos. Y debíamos convivir con chicos que nos tasaban a ojímetro en “fornicalla y dejalla” o “empollonita, ordenadita..., hummmmmmm, pero de barrio. Y yo me merezco algo mejor, que por algo me ha elegido el cura del pueblo para el seminario, por mi valía”.

Ingenuas, asistiendo a clases de nombres con renombre. Trabajadoras y responsables. Inmaduras, muy muy inmaduras. Mujeres con una historia detrás que apenas les servía para avanzar. Debían arriesgarse a abrir nuevas sendas, y eso supondría errores, golpes, palos de ciego, fracasos, caídas. No teníamos referentes: éramos españolas, de barrio, vivíamos en la periferia de la periferia. Ciegas a lo que pasaba fuera de la tierrina. ¡Éramos tan españolas, tan asturianas, tan de barrio, tan paletas!

Hoy las cosas son de otra manera. Con los medios digitales la información está en un clic y rula rápido. Ahora las chicas ya saben...

Y si no, es que no quieren. Ahora una chica de barrio lee *Conversaciones entre amigos*, de Sally Rooney y se entera de qué va el rollo. La



movida va de orientación sexual compleja, autolesión, poliamor, cultura supremacista blanca, ¿monogamia?, gente de altas capacidades intelectuales, reglas dolorosas que son una enfermedad diagnosticada, desvalidos emocionales. Frances, Bobbi y Sally Rooney, personajes y autora de *Conversaciones entre amigos* son de letras. ¡Y, madre mía, cómo han cambiado las chicas de letras!

En mi juventud, si hubiéramos tenido *Conversaciones entre amigos* o *Gente normal*, de Sally Rooney, nunca hubiéramos sido tan paleatas. Eso sí, seguimos estando solas. Inconmensurablemente solas. Con Jane Austen y con Sally Rooney.



Sara Pérez Menéndez



Acostumbro a leer libros que suelen tener personajes en común, como los libros de Arthur Conan Doyle con Sherlock Holmes. También acostumbro a leer sagas fantásticas, como la tetralogía de *Los juegos del hambre* por Suzanne Collins. Después de haber hecho un recorrido por varios tipos de novelas, con *Conversaciones entre amigos* de Sally Rooney me he desviado hacia otro tipo de lectura debido a que no es habitual

leer historias con este tipo de tramas, que parece que no llegan a ningún lado, pero que realmente tienen un propósito para contarle una historia sobre unos personajes al lector.

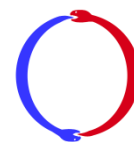
En este caso, tenemos como personajes a Frances, Bobbi, amigas que fueron pareja en el pasado, pero llegaron a romper la pareja y al matrimonio de Melissa y Nick. En estos años, que haya una pareja en la que se muestra a dos mujeres como novias no es inusual, ya que se ve que estos años están siendo de puro cambio.

Se hace ver a Frances como la protagonista, porque la historia está contada desde su punto de vista. Al principio de la relación de amistad entre las dos mujeres y el matrimonio, se ve un interés de Bobbi hacia Melissa, la fotógrafa y ensayista que a medida que el tiempo va transcurriendo, su relación va creciendo. Por la otra parte, Frances coquetea con Nick, un actor que parece que, en el transcurso de la novela, va correspondiendo a Frances, convirtiéndose todo en un círculo romántico de cuatro personas.

Son personajes con los cuales la gente podría identificarse, como la relación poco sana que mantiene Frances con Bobbi. Además, se podría ver reflejado el asunto de los celos por una mayor atención en alguien cercano a ti o podría notarse en las infidelidades que van ocurriendo a lo largo de la trama.

Este es uno de los temas que se tocan en la trama del libro de Rooney, además de verse plasmado la autolesión por parte de Frances, diversas orientaciones sexuales que comprende desde la heterosexualidad a la homosexualidad, la lucha entre la monogamia y la poligamia, las aventuras extramaritales. También se hace mención en diversas ocasiones a las altas capacidades intelectuales de varios de los personajes principales.

Una de las cosas que más me impresionó fue la manera de señalar los diálogos, incluyendo ocasiones en las que no los marcaban.



Fue algo novedoso en la lectura, aunque no por ello molesto.

En varios capítulos pude apreciar la descripción de Frances por sus dolores menstruales, cosa que me asombró debido a la poca frecuencia o, más bien, la nula frecuencia con la que los autores incorporan estos rasgos en sus personajes femeninos. Normalmente, se tiende a mostrar una imagen idílica de los protagonistas, sin cambios de humor por el ciclo o sin mancharse en absoluto por esto. Incluir esto en una novela es innovador y efectivo, ya que le da a la lectura un valor mucho más humano.

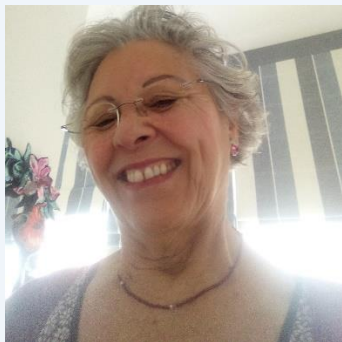
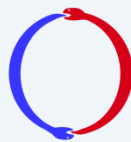
Aunque había alguna página que no lograba capturarme, en general, es un libro que demuestra el mundo como es, y tiene momentos realmente impactantes. Trata de manera directa los temas mencionados antes, dando un toque único a la lectura.

Creo que es un libro bien ambientado en lo actual, además de estar bien escrito, con un argumento sencillo, aunque opino que por todas las críticas positivas que tiene, no llegó a cautivarme mucho. Que no me cautivase no quita que no me gustase, ya que es un libro original. Es realmente nuevo tener un terreno así en la lectura, viendo cómo se describe sin tapujos situaciones que podría pasar cualquier mujer joven.

Verdadeiro ou virtual?



Abel M. Cunha
PHOTOGRAPHER



Maria Isilda Monteiro

¿Verdadero o virtual?

Crianças a brincar na rua
debaixo de um sol amigo
com o azul do céu no olhar,
ficam mestres a inventar
jogos de improviso.
Jogos reais,
sem artimanhas virtuais.
São elas os heróis.
Entram na brincadeira
com alegria e paixão
sem precisarem de écran
nem de violência fictícia,
rebuscada e imaginada,
mas sem ser verdadeira.
Se houver trapos
faz-se uma bola
bem redonda e colorida,
e, com floreados pontapés,
lá vai o golo
com estilo e arte,
que a malta festeja,
como se chegasse a Marte.
Grava-se a macaca no chão
e todos correm e saltam,
alegres e felizes,
como se um passarinho
lhes cantasse no coração.

Niños jugando en la calle
bajo un sol amigo
con el azul del cielo en la mirada,
se quedan maestros a inventar
juegos de improvisación.
Juegos reales,
sin artimañas virtuales.
Ellos son los héroes.
Entrando en broma
con alegría y pasión
sin necesidad de pantalla
ni de violencia ficticia,
rebuscada e imaginada,
pero sin ser verdadera.
Si hay trapos
se hace una pelota
bien redonda y colorida,
y con patadas floreadas,
ahí va el gol
con estilo y arte,
que los chicos festejan,
como si llegara a Marte.
Se dibuja la mona en el suelo
y todos corren y saltan,
alegres y felices,
como si un pajarito
les cantara en el corazón.



Nos bolsos guardam-se bem
os berlindes e as caricas
que se sentem na mão,
num mundo todo real,
bem longe do virtual.
Eram tão especiais
aqueles putos cheios
de brilho e de luz,
detentores de uma imaginação
que, a qualquer um, seduz.
São tantos os jogos,
sempre ao ar livre,
que as divertem!
É o pião
que dança como um bailarino,
quando solto do fio
lançado pelo menino.
E se houver um arco
novo ou velho,
logo a alegria nasce,
pois arranja-se uma gancheta
e anda-se pela rua
mais rápido do que um cometa,
acompanhado pelos outros
à espera de também
poderem entrar na festa.
E quando o sol se põe,
suados, mas de alma leve,
ainda olham para as estrelas,
veem como são belas,
cumprimentam o luar,
contentes regressam
ao lar ao carinho dos pais
enquanto esperam o jantar...

En los bolsillos se guardan
las canicas y las chapas
que se sienten en la mano,
en un mundo real,
muy lejos de lo virtual.
Eran tan especiales
esos rapaces
llenos de brillo y de luz,
poseedores de una imaginación
que, a cualquiera, seduce.
¡Son tantos los juegos,
siempre al aire libre,
con que se divierten!
Es la peonza
que baila como una bailarina,
cuando escapa de la guita
lanzada por el niño.
Y si hay un arco
nuevo o viejo,
pronto nace la alegría,
pues se consigue una gancheta
y camina por la calle
más rápido que un cometa,
acompañado por los demás
esperando también
poder sumarse a la fiesta.
Y cuando el sol se pone,
sudados, pero de alma ligera,
todavía miran las estrellas,
ven lo hermosas que son,
saludan a la luz de la luna,
felices vuelven a casa
al cariño de los padres
mientras esperan la cena...



Arredonda a saia, Maria!



¡Que vuele la falda, María!

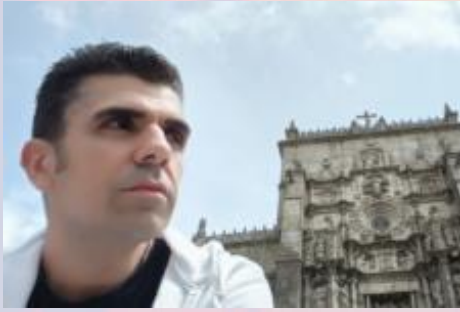
Vem, Manel! Segura-me,
que eu vou rodopiar
e a minha saia rodar.
Roda, roda, prenda minha,
que a saia que trazes vestida,
é bonita e bem feitinha.
Cosida, à noite, ao serão,
ficou linda e perfeita,
assim como o avental
que eu vejo a flutuar
ora para a esquerda
ora para a direita,
tal como uma onda do mar,
tocada pela brisa
num vaivém, a dançar...
Vamos, Maria!
Está lá fora a lua cheia
prateada e redondinha
com inveja da tua saia,
que roda como um pião
lançado com alegria
pela minha ágil mão.
-"Bora lá", Manel!
Bailaremos a noite inteira,
arredondando a minha saia
neste festival do Centro Beira,
que nos aquece o coração.

¡Ven, Manel! Abrázame,
que voy a girar
y mi falda vuela.
Vuela, vuela, prenda mía,
que la falda que traes puesta,
es bonita y bien hecha.
Cosida por la noche, al sereno,
quedó hermosa y perfecta,
así como el delantal
que veo flotando
ahora a la izquierda
ahora a la derecha,
como una ola de mar,
tocada por la brisa
en un vaivén, bailando...
¡Vamos, María!
Está afuera la luna llena
Plateada y redondita
con envidia de tu falda,
que rueda como una peonza
lanzada con alegría
por mi ágil mano.
¡Vamos, Manel!
Bailaremos la noche entera,
Haciendo volar mi falda
en este festival del Centro Beira,
que nos conforta el corazón.

A masa e o muiño:

Eduardo Estévez





A masa e o muiño es una sección coordinada por **Manuel López Rodríguez**

Eduardo Estévez (Buenos Aires, 1969) comenzó a escribir en Buenos Aires, donde vivió hasta los veinte años. Tras un breve paso por Caracas, se instaló en Galicia donde publicó una extensa obra poética en lengua gallega por la que obtuvo algunos premios. De todo esto puede destacarse: *Só paxaros saíron desta boca* (Solo pájaros salieron de esta boca, 1998, accésit del Premio de Poesía Miguel González Garcés, *Lúa gris* (Luna gris, 1999, finalista del Premio Tivoli Europa), *Caderno apócrifo da pequena defunta* (Cuaderno apócrifo de la pequeña difunta, 2003, xv Premio Eusebio Lorenzo Baleirón), *Derrotas* (2004, vi Premio de Poesía Concello de Carral), *Construcións* (2008), *de baleas* (2017), *Nós-dentro* (2018) y *As liñas do frío* (Las líneas del frío, 2021).

Es autor, además, de diversos proyectos literarios digitales como “en construcción”, “esca e pedra” o “de baleas” así como de proyectos de colaboración con artistas de otras expresiones (fotografía, plástica o música).

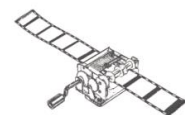
Algunos textos suyos fueron traducidos al inglés, italiano y castellano para ediciones digitales y obras colectivas impresas.

También realiza trabajos de editor, coordinador de certámenes literarios y de talleres de escritura.

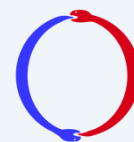
(Biografía ofrecida por el propio autor)

**eduardo
estévez**

[sen-fin]



POSITIVAS



arte poética (IV)

cal a necesidade
de falar dun mesmo
no poema?

recendemos mellor
cá terra despois da chuvia?

levamos no rostro as cores do outono?

somos acaso máis fermosos
que cada amante novo de cavafis?

arte poética (IV)

¿cuál la necesidad
de hablar de uno mismo
en el poema?

olemos mejor
que la tierra después de la lluvia?

llevamos en el rostro los colores del otoño?

somos acaso más hermosos
que cada amante nuevo de cavafis?

del libro *Construcións* (2008)



no salón baleiro
un piano

ninguén o toca pero
ás veces
as cordas durmidas
emiten sons tenues

responden ás vibracións
circundantes

pequenas alteracións
na melodía do cotián

e é como se o instrumento
latexase

o fenómeno chámase simpatía
pero é triste como
unha sala de estar
na que todo permanece
en cadanseu sitio

pasos no andar de arriba
sosteen un la
bemol

unha porta
re

pausa

por entre as contras mal pechadas
unha raiola deséñase
na madeira do chan

unha liña tenue
de po
no aire inmóvil

en el salón vacío
un piano

nadie lo toca pero
a veces
las cuerdas dormidas
emiten sonidos tenues

responden a las vibraciones
circundantes

pequeñas alteraciones
en la melodía de lo cotidiano

y es como si el instrumento
latiese

el fenómeno se llama simpatía
pero es triste como
una sala de estar
en la que todo permanece
en su sitio

pasos en el piso superior
sostienen un la
bemol

una puerta
re

pausa

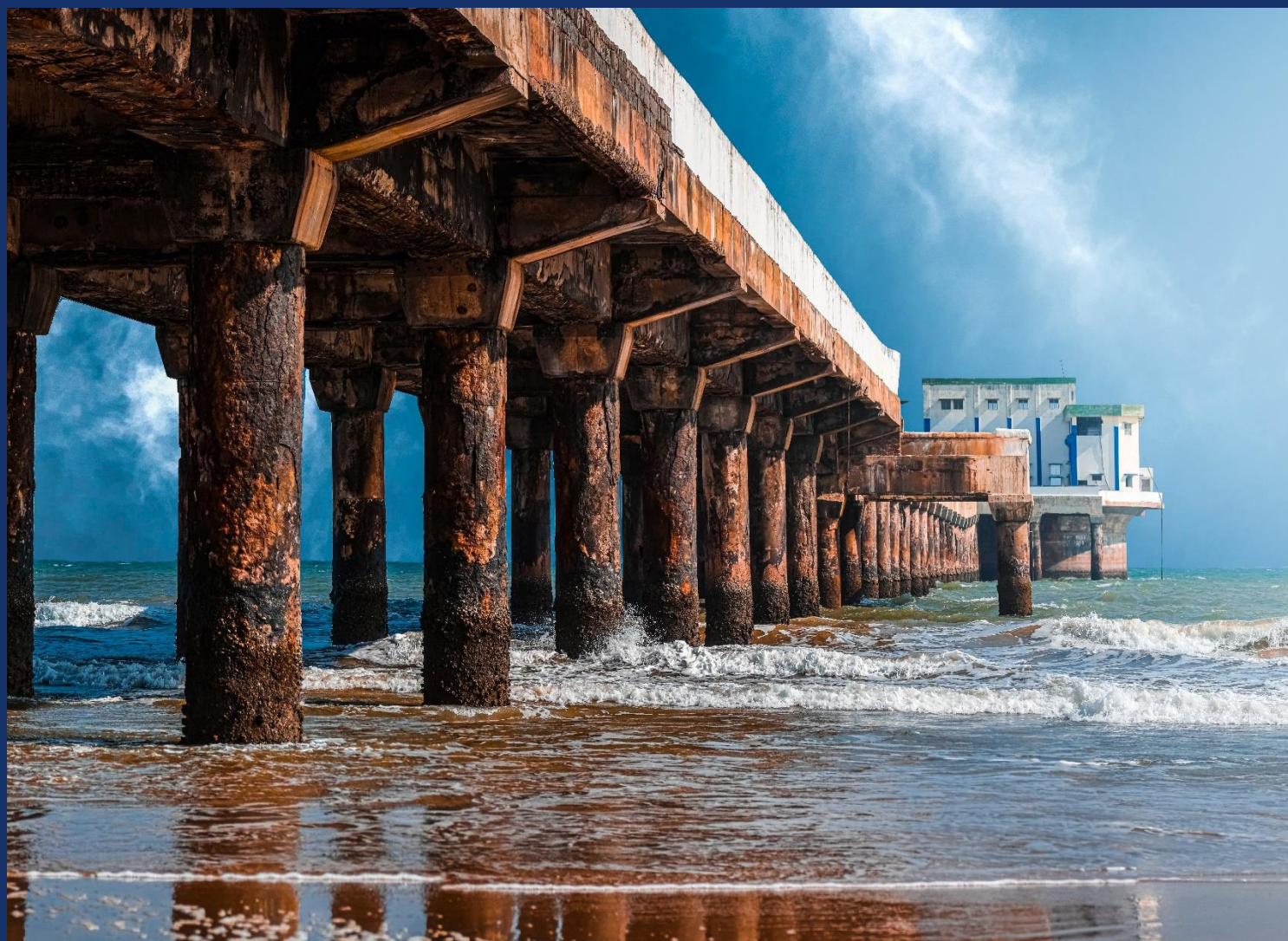
por entre las contras mal cerradas
un rayo de luz se dibuja
en la madera del suelo

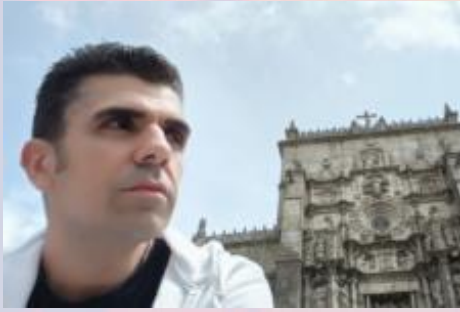
una línea tenue
de polvo
en el aire inmóvil

del libro *[sen-fin]* (2019)

Canción 10

(del poemario *Cancións*)





Manuel López Rodríguez

A carón do peirao,
no chapuzar da auga contra a beira do muro
e o ferro podrecendo.

Só unha imaxe para o barco.
Só o recendo.

De cada percepción o intérprete.

En pie y en el muelle,
en el chapotear del agua contra el lateral
del muro

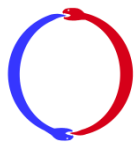
y el hierro pudriéndose.

Solo una imagen para el barco.
Solo el olor.

De cada percepción el intérprete.

Espuma de mar



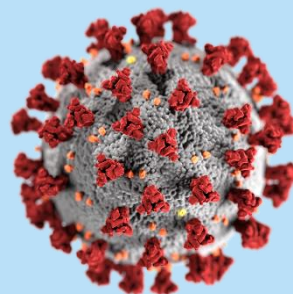


Premios y concursos literarios

Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo. Para conocer en detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial que publican las entidades convocantes.

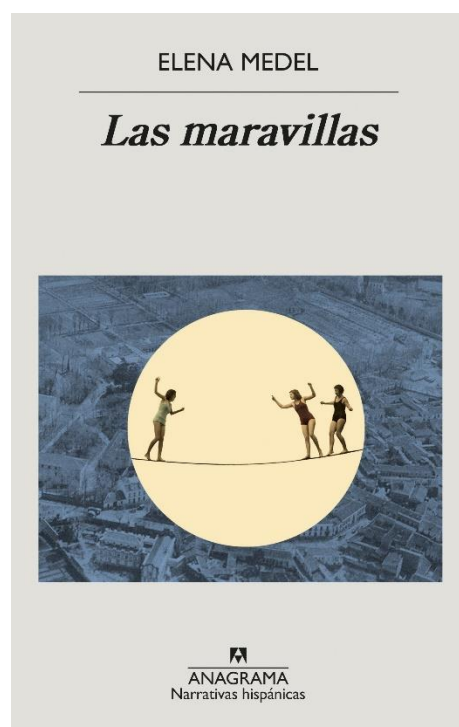
Solo se presentan convocatorias que no plantean en sus bases ningún tipo de discriminación por razón de sexo, raza, nacionalidad o lugar de residencia, las que ofrecen premios en metálico y en las que pueden participar mayores de edad, sin perjuicio de que en alguno de los certámenes también puedan participar menores.

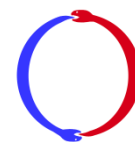
La pandemia originada por el coronavirus afecta a todas las actividades. Como consecuencia, algunos de los concursos literarios han introducido o introducirán cambios en sus bases o en sus plazos; en algunos casos, ya hemos introducido los cambios de fecha disponibles en el listado de convocatorias, pero algunas otras aún pueden variar en función de cómo evolucione la situación sanitaria. En cualquier caso, consulte las bases originales en las páginas *web* de cada concurso para conocer esos posibles cambios.



Novela

La escritora y editora española **Elena Medel** (Córdoba, 1985) ha recibido el Premio Francisco Umbral al Libro del Año 2020 por su novela *Las maravillas* (Anagrama, 2020). Se trata de su primera novela, ya que hasta la fecha se había centrado fundamentalmente en la poesía y el ensayo, sin haber hecho más incursión en la narrativa que la que supuso la escritura de algunos relatos y cuentos. En el género de la poesía había recibido con anterioridad los premios Andalucía Joven en 2001 por *Mi primer bikini* y el Loewe a la Creación Joven por *Chatterton* (Visor, 2014).





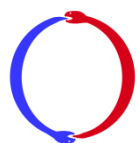
Convocatorias de novela en castellano que se cierran en agosto de 2021

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Princesa Galiana	80 a 180	3	Ayuntamiento de Toledo (España)	3 000
José María de Pereda	70 a 170	10	Gobierno de Cantabria (España)	12 000
Cuenca histórica	80 a 250	23	Asociación de Peñas Mateas de Cuenca y el Ayuntamiento de Cuenca (España)	500
Asociación de amigos del libro antiguo de Sevilla	≥ 75	30	Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla (España)	1 500
Albert Jovell de la Fundación para la protección social de la OMC		30	Fundación para la Protección Social de la Organización Médica Colegial y la editorial Almuzara (España)	7 500
Suabia de novela corta de humor	100 a 150	31	Suabia Ediciones (España)	1 500
Salvador García Aguilar	80 a 125	31	Ayuntamiento de Rojales (España)	4 000
Ciudad de Benicarló	16 a 32	31	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5 000
Amazon Storyteller	≥ 24	31	Amazon (EE. UU.)	5 000

Convocatorias de novela en castellano que se cierran en septiembre de 2021

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Novela rural Diputación de Córdoba	150 a 200	3	Diputación de Córdoba (España)	12 000
Premio de novela de Málaga	160 a 300	10	Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga (España)	18 000
Javier espinosa	50 a 100	14	Concejalías de Juventud y Cultura del Ayuntamiento de Campillos (España)	600
Tiflos de novela	90 a 120	24	ONCE (España)	17 000
Asubío de novela FMJJ infancia y juventud por la inclusión	≥ 150	30	Fundación María José Jove Y Hércules Ediciones (España)	10 000
Nadal de novela	≥ 50 000 palabras	30	Ediciones Destino (España)	18 000

¹Las cantidades son aproximadas y pueden variar en función de la evolución del mercado de divisas.



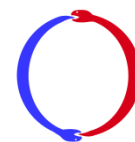
Convocatorias de relato y cuento que se cierran en agosto de 2021

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Escrits a la tardor Vila de l'Eliana	6 a 10	6	Ayuntamiento de l'Eliana (España)	1 000
Internacional Ramos ópticos al mejor relato sobre jazz	6 a 12	10	Jazz Palencia Festival (España)	2 000
Manuel Ilano	70 a 170	10	Gobierno de Cantabria (España)	5 000
Riópar	3 a 5	10	Ayuntamiento de Riópar (España)	120
Escribir sobre el paisaje	≤ 3	15	Curso de Pintores Pensionados del Paisaje de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce de Segovia (España)	500, 300
Krelia de relato corto	4 a 8	30	Asociación de creadores literarios de Vitoria y Álava KRELIA (España)	400
Asociación de amigos del libro antiguo de Sevilla	75	30	Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla (España)	1 500
Mujeres rurales	14 a 30	31	Diputación de Albacete (España)	600
Amazon storyteller	≥ 24	31	Amazon (EE. UU.)	5 000
Leyendo Gesell – Juntos por Gesell	3	31	Grupo “Leyendo Gesell” y “Juntos por Gesell” (Argentina)	26 ¹
Rafael Mir	≤ 8	31	Ateneo de Córdoba (España)	600
Al-Ándalus de relato corto	≤ 5	31	Asociación Cultural Al-Ándalus en Burgos (España)	700
Ciudad de Benicarló	16 a 32	31	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5 000

¹Las cantidades son aproximadas y pueden variar en función de la evolución del mercado de divisas.

Convocatorias de relato y cuento que se cierran en septiembre de 2021

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Timón de oro	2 a 10	01	Asociación de la Heroica Escuela Naval Militar (España)	635
Ciudad de Alfaro	≤ 10	02	Ayuntamiento de Alfaro (España)	300
Mantua Carpetanorun	≤ 8	02	Ayuntamiento de Villamanta (España)	500
Ateneo cultural y mercantil de Onda	50 a 100	03	Ateneo Cultural y Mercantil de Onda (España)	500
Cáncer y calidad de vida	7 a 30	03	Fundación GIAFYS-CÁNCER (España)	400, 200
Microrelatos fantásticos y de terror de Sants	≤ 200 palabras	10	Cotxeres / Casinet Sants (España)	200
Javier Espinosa	5 a 10	14	Concejalías de Juventud y Cultura del Ayuntamiento de Campillos (España)	600



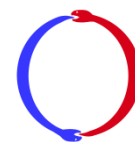
Convocatorias de relato y cuento que se cierran en septiembre de 2021 (continuación)

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Alberto Fernández Balles-teros	2.500 a 7.500 palabras	15	Unión General de Trabajadores de Sevilla (España)	750
Espigas	≤ 5	15	Federación Espigas (España)	250
Emilia Pardo Bazán	≤ 5	15	Real Asociación de Hidalgos de España y La Cátedra Vargas Llosa (España)	10.000
Tierra de Monegros	12 000 a 24 000 caracteres	15	Comarca de los Monegros (España)	2.000
Diputación de Soria	500 palabras	23	Diputación Provincial de Soria (España)	500
Relatos cortos deportivos APDV	3 a 5	24	Asociación de la Prensa Deportiva de Valladolid (España)	600
Premio Tiflos de cuento	90 a 120	24	ONCE (España)	10.000
Villa de Colindres	10 a 25	24	Ayuntamiento de Colindres (España)	3.000
Domingo Santos de relato	7 000 palabras	30	Pórtico, Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror (España)	200
Relato corto sobre olivar	1 500 a 3 000 palabras	30	Ferias Jaén (Ifeja) y la Asociación Cultural Másquecuentos (España)	1.000
Cardenal Mendoza	≤ 150 palabras	30	Bodegas Sánchez Romate Hnos. (España)	2.000
Un pueblo con memoria	≤ 15	30	Gogoan Sestao Elkarte (España)	500
Ciudad de la Cruz	8 a 15	30	Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, la Asociación Cultural Albacara, la editorial Gollarín y el grupo Postres Reina (España)	1.500
Ciudad de Mula - Francisco Ros	≤ 8	30	Ayuntamiento de Mula (España)	2.200
Internacional de microrre-latos Fundación César Egido Serrano	≤ 100 palabras	30	Fundación César Egido Serrano (España)	16 800, 1 700, 1 700 ¹
Félix Francisco Casanova	5 a 7	30	Cabildo Insular de la Palma (España)	1.300
Fiestas de la Virgen de Yecla	≤ 8	30	Asociación de Mayordomos de la Purísima Concepción de la ciudad de Yecla (España)	1.000
¡Que no te calen!	≤ 4	30	Estrategia Anti-Rumores del Ayuntamiento de Bilbao (España)	350

¹Las cantidades son aproximadas y pueden variar en función de la evolución del mercado de divisas.

Convocatorias de poesía que se cierran en agosto de 2021				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Emilio Alarcos		2	Principado de Asturias (España)	6 000
Ciudad de Badajoz	400 a 800	2	Ayuntamiento de Badajoz (España)	9 000
Gerardo diego	400 a 700	10	Gobierno de Cantabria (España)	5 000
Riópar	3 a 5 páginas	10	Ayuntamiento de Riópar (España)	120
Internacional de poesía Jorge Manrique	≥ 600	15	Diputación de Palencia (España)	6 000
Internacional Cecilio J. Fernández Testón	14 (soneto)	20	Ayuntamiento de Peñamellera Baja (España)	1 800
Asociación de amigos del libro antiguo de Sevilla	≥ 75 páginas	30	Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla (España)	1 500
ALCAP	575 a 625	31	Asociación Literaria Castellonense de Amigos de la Poesía (España)	700
Un cop d'ull		31	Fundació ACA (España)	1 000
Amazon Storyteller	≥ 24	31	Amazon (EE. UU.)	5 000
Juana Castro	400 a 800	31	Ayuntamiento de Villanueva de Córdoba (España)	3 000

Convocatorias de poesía que se cierran en septiembre de 2021				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Timón de oro	1 a 5 páginas	01	Asociación de la Heroica Escuela Naval Militar (México)	630 ¹
Ciudad de Alfaro	50 a 100	02	Ayuntamiento de Alfaro (España)	300
Ateneo Cultural y Mercantil de Onda	700 a 100	03	Ateneo Cultural y Mercantil de Onda (España)	500
Vicente Núñez	700	03	Diputación de Córdoba (España)	9 000
Les clotes Luís Chamizo	30 a 60	10	A.VV de Les Clotes (España)	300
Victoria Kent	≥ 14	12	Agrupación Socialista de Rincón de la Victoria (España)	200
Maldito festival de videopoesía		12	Maldito Festival de Videopoesía (España)	200
Ciudad de Ronda	300 a 500	12	Ayuntamiento de Ronda (España)	1 500
Javier Espinosa	15 a 30	14	Concejalías de Juventud y Cultura del Ayuntamiento de Campillos (España)	600
Premio Cálamo/GESTO	300 a 500	15	Sociedad Cultural GESTO (España)	500
Ciudad de Orihuela	300 a 500	20	Ayuntamiento de Orihuela (España)	5 000



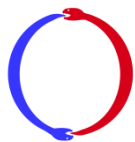
Convocatorias de poesía que se cierran en septiembre de 2021 (continuación)				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Tiflos	500 a 1.000	24	ONCE (España)	10 000
Lorenzo Gomis	≤ 30	30	Revista El Ciervo (España)	1 000
Rafael Morales	750 a 1000	30	Ayuntamiento de Talavera de la Reina (España)	9 000
San Juan de la Cruz	500 a 1000	30	Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, la Asociación Cultural Albacara, la editorial Gollarín y el grupo Postres Reina (España)	3 500
Félix Francisco Casanova	200 a 300	30	Cabildo Insular de la Palma (España)	1 300

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

Ensayo, crónica e investigación

Convocatorias de ensayo, crónica e investigación que se cierran en agosto de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
Ciudad de Orihuela	300 a 500	20	Ayuntamiento de Orihuela (España)	5 000
Tiflos	500 a 1 000	24	ONCE (España)	10 000
Lorenzo Gomis	≤ 30	30	Revista El Ciervo (España)	1 000
Rafael Morales	750 a 1 000	30	Ayuntamiento de Talavera de la Reina (España)	9 000
San Juan de la Cruz	500 a 1 000	30	Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, la Asociación Cultural Albacara, la editorial Gollarín y el grupo Postres Reina (España)	3 500
Félix Francisco Casanova	200 a 300	30	Cabildo Insular de la Palma (España)	1 300

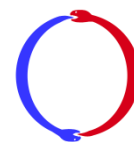
Convocatorias de ensayo, crónica e investigación que se cierran en septiembre de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
Juan Uría Riu	≥ 200	4	Consejería de Cultura, Política Lingüística y Turismo del Principado de Asturias (España)	2 000
LUR de ensayo sobre fotografía	15 000 palabras	5	LUR (España)	1 000
Nuestra América	300 a 400	10	Diputación de Sevilla (España)	4 200



Convocatorias de ensayo, crónica e investigación que se cierran en septiembre de 2021 (cont.)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía (€)
Málaga de ensayo José María González Ruiz	≥ 125	10	Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga (España)	6 000
Juan Cervera de investigación sobre teatro para la infancia y la juventud	≥ 70	12	ASSITEJ-España	2 500
LID de biografía empresarial	60 000 a 120 000 palabras	14	LID Editorial (España)	3 000
Diego Díaz Hierro de investigación	150 a 400	15	Ayuntamiento de Huelva (España)	4 000
Ciudad de Jaén de investigación histórica	100 a 300	30	Patronato Municipal de Cultura, Turismo y Fiestas del Ayuntamiento de Jaén (España)	1 500
Investigación Arturo Barea	≥ 150	30	Diputación de Badajoz (España)	8 000
Ensayo teológico joven PPC	200 000 a 300 000 caracteres	30	PPC Editorial y Distribuidora (España)	1 500

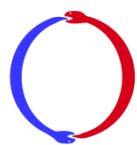
Otras convocatorias

Otras convocatorias que se cierran en agosto de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Periodismo				
Ciudad de Badajoz "Francisco Rodríguez Arias"		27	Ayuntamiento de Badajoz (España)	6 000
LIJ				
Escrips a la tardor Vila de l'Eliana	6 a 10	6	Ayuntamiento de l'Eliana (España)	1 000
Contenido prosocial para jóvenes creadores	≥ 15	20	Fundación INPA Framaguad Prosocial (España)	400
Ciudad de Benicarló	16 a 32	31	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5 000
Álbum infantil ilustrado Ciudad de Benicarló	16 a 32	31	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5 000
Amazon Storyteller	≥ 24	31	Amazon (EE. UU.)	5 000
Cómic				
Álbum infantil ilustrado Ciudad de Benicarló	16 a 32	31	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5 000
La cooperación sí que importa	51 a 85 viñetas	31	Red de ONGD de Madrid (España)	1 500
Otras				
Libro de cocina, salud y sostenibilidad Ciudad de Benicarló	16 a 32	31	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5 000

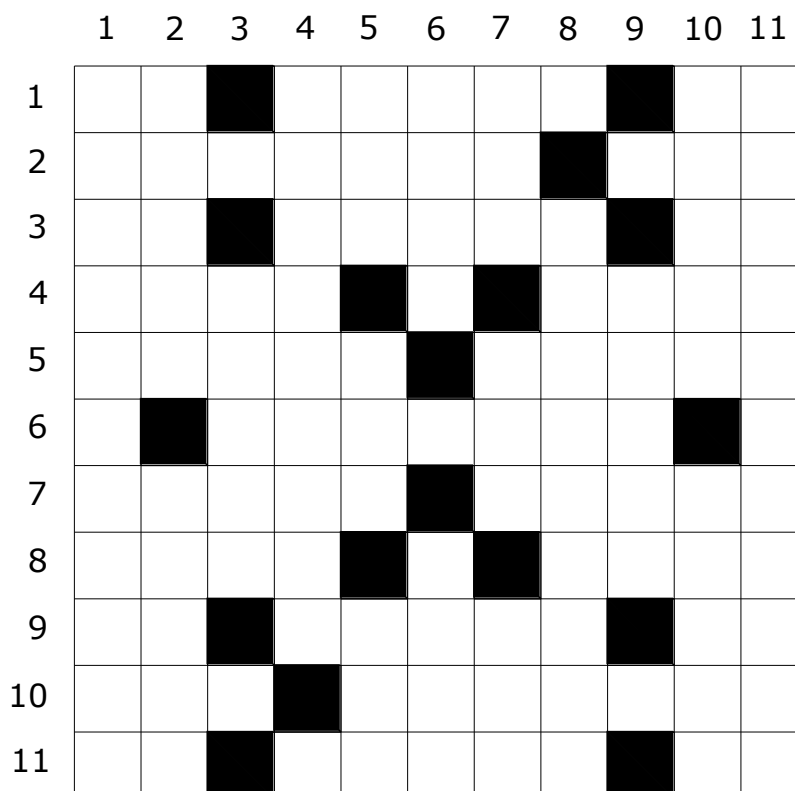


Otras convocatorias que se cierran en septiembre de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
LIJ				
El barco de vapor	30 a 150	1	Fundación Santa María (España)	35 000
Gran angular	80 a 300	1	Fundación Santa María (España)	35 000
Diputación de Córdoba	75 a 100	3	Diputación de Córdoba (España)	3 000
Literatura infantil y juvenil FOEM	40 a 80	10	Secretaría de Cultura y Turismo (México)	6 350 ¹
Premio Anaya	50 a 100	15	Grupo Anaya (España)	12 000
Ciudad de Orihuela	300 a 500 versos	20	Ayuntamiento de Orihuela (España)	5 000
Premio lazarillo de creación literaria - modalidad juvenil	≤ 80	29	Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (España)	6 000
Teatro y guion				
Antonio Buero Vallejo	150 a 200	17	Ayuntamiento de Guadalajara (España)	6 000
Creación literaria Miguel Hernández		25	Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte de la Universidad de Jaén (España)	2 000
Premio Lazarillo de creación literaria	≤ 80	29	Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (España)	6 000
Dramaturgo José Moreno Arenas"	15 a 25	30	Ayuntamiento de Albolote (España)	300

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.



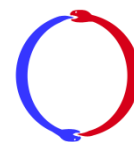
Crucigrama



Solución

Horizontales. **1** Andalus, nombre que los árabes daban a la península ibérica. Emilio Ferreiro, autor de *Longa noite de pedra*. Un tribunal patrio. **2** De y hombres, novela de Steinbeck. Municipio de Burgos. **3** Terminación verbal. *Los de la amargura*, novela de Fernando Aramburu. Siglas de unidad de tiempo. **4** La todopoderosa sociedad de autores. Al revés, *La de los espíritus*, novela de I. Allende. **5** Pieza del ajedrez. *vida mía*, película de Saura. **6** *El imaginario*, comedia de Molière. **7** Mamífero de hocico largo de América y Asia. Al revés, *Los Pazos de*, novela de E. P. Bazán. **8** Entidad nacional de acreditación. Dispositivo electromagnético. **9** Exmatrícula de La Rioja. Impedimento, obstáculo. Centro de una planta hortícola. **10** La mitad de ayudante de campo de un militar de alto rango. Al revés, fastidiado, airado. **11** Preposición. Carpentier, autor de *El siglo de las luces*. Campeón.

Verticales. **1** Filósofo griego. **2** John Silver, el, personaje de *La isla del tesoro*. Electrodo positivo. **3** Plato típico de Colombia y Venezuela. **4** Astrónomo polaco del Renacimiento. **5** Nombre de consonante. Empresa familiarmente responsable. Taza sin asas. **6** Ley de enjuiciamiento civil anterior. Hamete, historiador ficticio creado por Cervantes. **7** Punto cardinal. Periodo de tiempo. La mitad de la bolsa para llevar flechas. **8** Crema de miga de pan, aceite, ajo y tomates. **9** Al revés, grupos humanos de *La máquina del tiempo*, de H. G. Wells. **10** Moro, autor de *Utopía*. Fase lunar. **11** *El y el rey de los ratones*, cuento de Hoffmann.



Damero

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
41	42	43	44	45	46	47	48	49	50

Solución

38	35	25	46	40	26
5	36	47	41		
19	7	12	39	1	24
16	4	49	17	33	2
32	29	15	10		
45	13	6	22	14	42
20	48	28	44	11	

Extremidad de algunos animales

Adverbio de lugar

Organismo vegetal sobre árboles o rocas

Capacidades de los locales

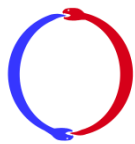
Embarcación

Posición de piernas flexionadas

Vapor, prefijo de origen griego

Texto: proverbio chino.

Clave, primera columna de definiciones: dispositivo de accionamiento.



EMBARCADOS, encuentro poético coordinado por la poeta María Luisa Domínguez Borrallo,

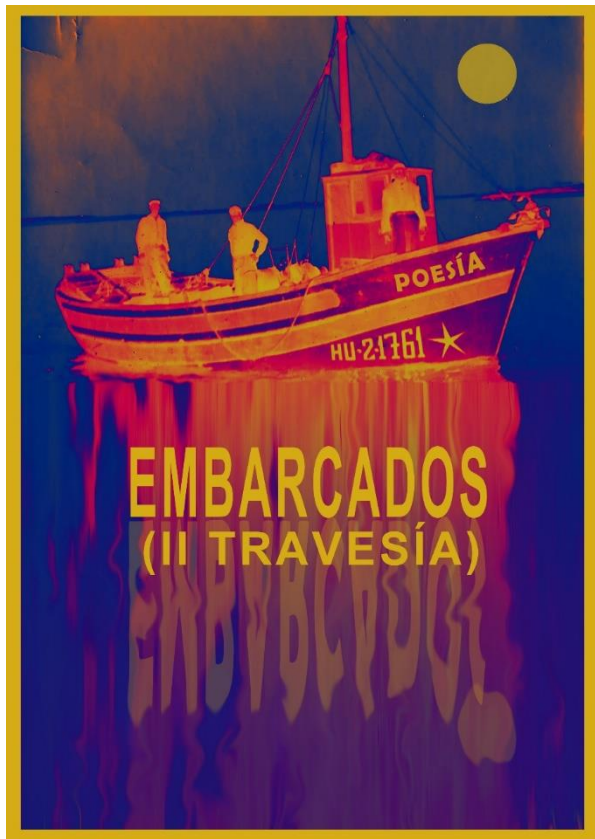
que bajo el marco del “Otoño Cultural Iberoamericano”, tendrá lugar en el puerto de la ciudad onubense, en la playa de Punta Umbría y en una Travesía por la ría de Huelva el **4 de septiembre**. Nombres tan representativos de la poesía nacional como los de José Luis Piquero, Tarha Erena

Sarmiento, Antonio Orihuela, Iris Almenara, Eladio Orta, Bárbara Grande Gil, Luis Felipe Comendador, Ana Deacracia, Mario Rodríguez, Carmen Ciria, Julian Borao y María Luisa Domínguez Borrallo. El cartel se completa con la poeta portuguesa Rute Castro y el poeta, escritor y repentista Alexis Díaz Pimienta.

El escultor Martín Lagares realizará una obra en directo y el cantautor Carlos Llanes será quien ponga las notas musicales. El cartel del encuentro es obra del pintor isleño Miguel Ángel Concepción, que, además, es la portada de nuestra revista *Oceanum* en este número de julio.

Los poetas estarán en un barco y darán la bienvenida al público asistente invitándoles al inicio de una travesía por el mar y por el poema.

De esta manera se unirán el mar, la poesía, la música, la pintura y la escultura porque, ante todo, Huelva es tierra marinera.

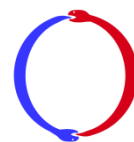


Voces del Extremo Moguer

La Poesía debe ser compromiso; de eso sabe mucho Antonio Orihuela, poeta y creador de “Voces del Extremo”. El 30 y 31 de este mes de julio se celebra nuevamente “Voces del Extremo Moguer”. Es en el pueblo blanco onubense, cuna de Juan Ramón Jiménez y localidad de nacimiento de Antonio, donde nace este proyecto porque, aunque ya el encuentro se celebre en muchos lugares de España e, incluso, de Europa, es en Moguer donde brilla más intensamente su luz y donde se reúne un mayor número de poetas.

Bajo el lema de “Poesía y Economía”, voces poéticas nacionales e internacionales se unirán para dar testimonio en un acontecimiento necesario y de crecimiento como es “Voces del Extremo”.





Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida



Desde el 25 de junio hasta el 22 de agosto se está celebrando uno de los festivales de teatro más importantes, el de Mérida, cuyo epicentro se sitúa entre los milenarios sillares y columnas de su teatro romano. El Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, bajo la dirección de Jesús Cimarro nos trae un amplio muestrario de actividades —no solo estrictamente teatrales—, como conciertos, encuentros, cursos, talleres, etc. y, además, extiende sus escenarios a los teatros romanos de Medellín y de Regina (Casas de Reina).

La información detallada de la programación y de todo lo relacionado con el festival puede encontrarlo en la [página web del festival](#). Abajo, le proporcionamos el acceso a un completo dossier informativo proporcionado por la organización.

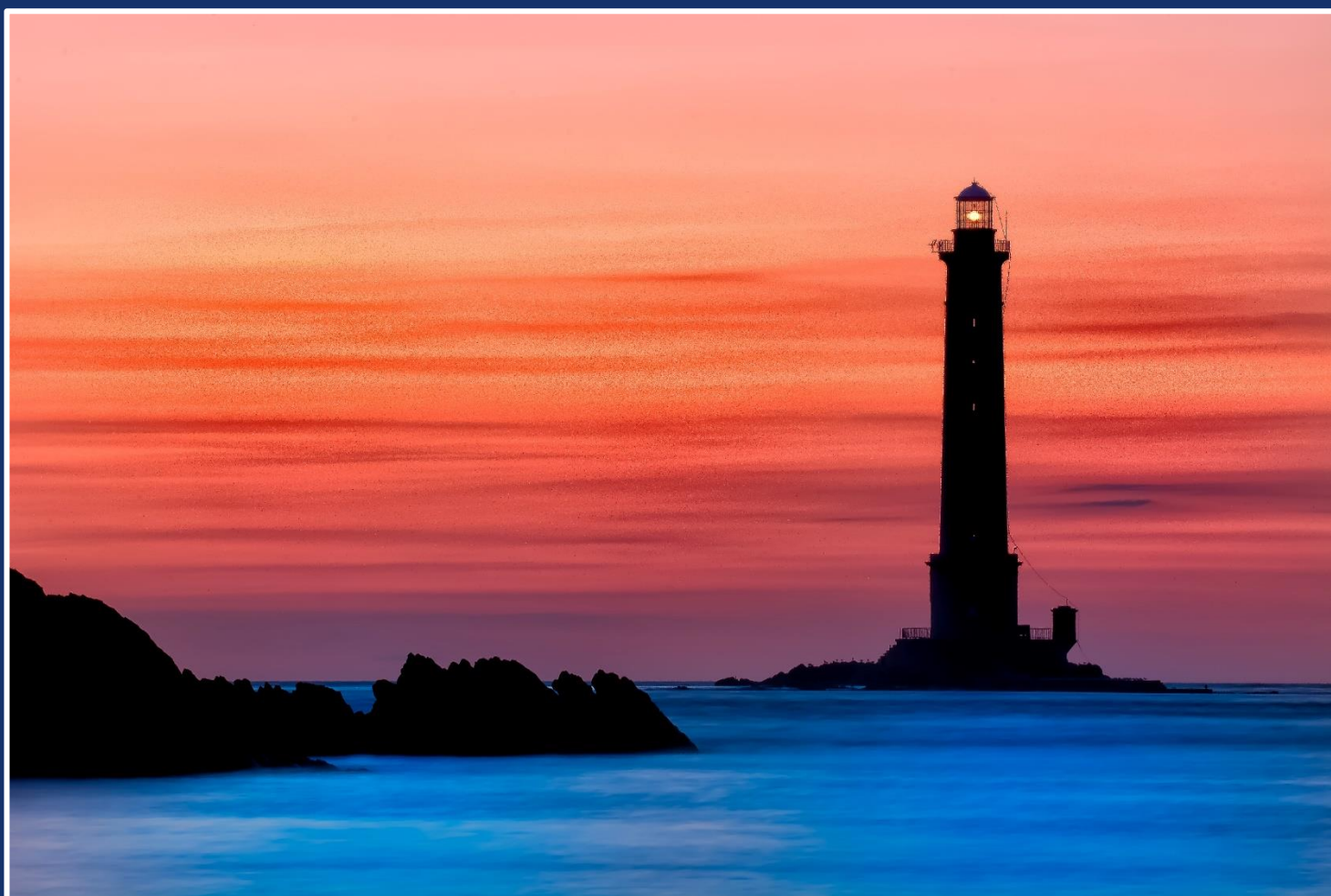


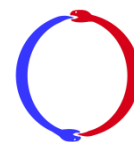


Nuevos horizontes

Nuevos horizontes

Faro





Gabriela Quintana



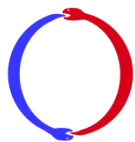
uestro reencuentro casi catorce años después de convertirnos en familia se sintió como la resina en la madera que llena los espacios de silencio dejados por las escarpas.

Muchas cosas habían pasado, casi todas las desconocía, menos la más importante, la que verdaderamente nos unió, su nieto. Había tenido razón en muchas cosas, él conocía el mundo mejor que yo y también a su hijo. Probado de las mieles de la vida y cicatrizado por dos guerras, su ánimo era el del gato de las siete existencias, en todas ellas salió victorioso desafiando siempre al azar. Él, su hijo y yo estábamos disueltos en el tiempo y el espacio como quien libera a los pescados de su pecera en medio del mar. Cada uno siguió su camino sin rechistar, quedándonos con un solo vínculo de por medio.

Roger, un hombre bajito de cabellos negros, salpicaba a todos a su alrededor de un halo de gloria y gozo; robusto y fuerte como un roble, y así imaginaba su alma. Su mirada hacía que revelaras tus más oscuros pensamientos sin juicios, puesto que parecía conocerlos todos. No era posible omitir los puntillosos argumentos para mostrar que uno actuaba con cordura y coherencia ante las peripecias cotidianas. Sus anécdotas, cargadas de emociones que revivía con su voz, eran enseñanzas de desafíos vencidos. Brillaba la resistencia y la satisfacción de no haberse roto por completo. Cada pedazo se había reconstruido por el hecho de que cada mañana era una nueva oportunidad de dar gracias por estar vivo.

Mi suegro quedó huérfano de niño cuando sus padres fueron tomados prisioneros por los nazis. Se lo llevaron los vecinos, junto con varios niños, y lo dejaron en el campo, fuera de la ciudad, para salvarle la vida, entregado a su suerte y a los humores de su destino. Conoció el verdadero abandono sin poder culpar a nadie, ni a sí mismo. Cuando todavía la inocencia es parte de la naturaleza primitiva, no hay culpas ni reproches, solo podemos cubrir el corazón de los vendavales, sobre todo, los fortuitos. Con cada sutura, el lienzo se vuelve más férreo y obstinado.

Serpenteó caminos con audacia y coraje. No creía en ninguna religión. La iglesia con su doctrina era un vicio terrenal y profano. La suya era solo la



amistad y la buena fortuna que venía con ella. La responsabilidad, los valores universales y su sentido de la estética eran su código cardinal para la faena diaria.

Su negocio, en la esquina de la calle de su casa, era como un salón de té, siempre llegaban amigos por confesión o por consejos. Fue cuando nos volvimos a encontrar que descubrí que todos le conocían en su barrio o al menos en su calle, repartía saludos por donde caminara.

Era un libro abierto que podías ojear con sinceridad y la certeza de que no había mentiras ni falsos atributos. Quienes le conocían, le querían. Quienes le querían lo hacían de verdad. Había jugado en grandes casinos, había bailado y bebido con su esposa hasta el amanecer, había tenido amantes, pero siempre llevando a su paso una estela de pérdidas desde su niñez, sin que por ello su espíritu amainara. Siempre encontré una chispa en sus ojos y sin grandes preámbulos lograba sacar de mí las mejores historias de una vida monótona.

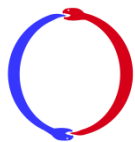
Había pasado el umbral de los ochenta años cuando la pandemia nos volvió a separar, como le ocurrió a mucha gente en todo el planeta. Aunque estuve pendiente de él a la distancia, la contingencia me impidió visitarlo. Creí que resistiría, que su voluntad frente a la vida seguía intacta. Pensé que, si era invencible en el campo de combate con su tropa bajo el azote del sol en los desiertos de África, lo sería incluso contra una hueste viral. Porque he visto que los milagros no actúan en las personas, son esas personas especiales y raras las que generan los prodigios, y él era una concatenación de portentos. Pensé que estaba en su sexta vida, aquella que me diera tiempo para alcanzarle una vez terminada la pandemia, para volverlo a ver. Deseaba recordar juntos esas vivencias custodiadas en lo profundo de nuestras mentes y corazones. Creía en la necesidad de la cercanía del abuelo con el nieto para crear momentos especiales, aquellos a los que recurre en la vejez, cuando el cuerpo limita, pero la mente es libre para seguir vagando en el mundo y combatir la inevitable decadencia. Un tesoro en la decrepitud es el buen talante de imágenes, la cantidad y calidad de estos que no se destiñen con el tiempo, y Roger imprimió suficientes en los recovecos de mi memoria. Era difícil no quererle, no admirar su actitud frente a los acontecimientos y las personas. No imagino mis años en París sin un gran referente como el suyo, sin el miedo a la muerte y a la vida. Sin nostalgias de tiempos pasados, el ahora, tomada con simpatía y arrebatado.

Su forma de concernir la vida era única, quizá como la de todos los judíos que sobrevivieron a las peores batallas y resistieron a las innumerables conquistas, donde había que aprender a defenderse, no como quien es víctima de las circunstancias, sino como aquel que encuentra el punto flaco del otro para no abusar, pero tampoco terminar abatido. No se puede ir por el mundo discutiendo en defensa propia, pero cuando bajas la guardia, debes asegurarte de que, llegue lo que llegue, servirá para mejorar, si no en esta vida, en la próxima. Entre sus comentarios a su nieto, uno destacaba: respetar al mundo más que a sí mismo, pues así se mantendría en equilibrio con él y disfrutaría de sus bondades.

No obstante, el serpenteo del maestro, confidente y puntal como el fanal de un barco perdido en el océano, en un sumidero del mar, se apagó.



Material milenario



Goyo



ontiene un *chip*, hologramas, logotipos, huellas, impresiones de escritura y una fotografía, recubierto todo por un plastificado que le confiere poderes para permanecer inalterado 7 977 años. Supera con creces a las pirámides de Egipto (4 700 años), los castros celtas (2 600), el Partenón griego (2 467) o la muralla de Lugo (2 034) y solo palidece ante las pinturas rupestres de Indonesia (44 000 años), las de Altamira (30 000) o el templo Gobekli Tepe de Turquía (11 000).

¿Que dónde se descubrió semejante maravilla? En las Comisarías de Policía españolas. Reservado únicamente para los privilegiados que, habiendo alcanzado una edad respetable, renuevan su DNI por definitiva vez.

“01 01 9999” reza la validez del documento. ¿Será una garantía para vivir al menos hasta fecha tan lejana? ¿Convendría revisar su estado por si acaso? Digamos... un par de veces: en el año 4000 y en el 7000, por ejemplo. Y de paso, comprobar cómo siguen las colas que, gracias a las citas previas, ahora son más menguadas, la atención de los funcionarios, que es exquisita, o la mecánica del proceso de renovación.

—No sé si esta fotografía servirá, está ladeada; fíjese, solo se ve una oreja.

—¿?

—Consultaré.

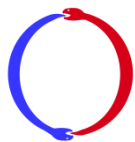
—Siempre he entendido que debería estar ligeramente ladeada —respondí. Me inquietaba perder el turno y tener que volver a la cercana cabina de fotografía automática.

—Efectivamente, así era antes, pero ahora —no precisó desde cuándo— tiene que ser totalmente frontal. Téngalo en cuenta si desea obtener el pasaporte o renovarlo.

Después de unos momentos de incertidumbre, continuó el proceso y me entregaron el milenario material.

Lie to me





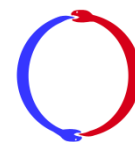
Isaías Covarrubias Marquina



Lo primero que pensó esa mañana antes de salir a cumplir su parte del trato con la editorial es que él nunca se propuso encontrar el éxito con su primer libro, *Lie to Me* y, a pesar de todo, lo había conseguido. Por los buenos resultados de ventas, la editorial se había empeñado en promocionarlo en grande y para hacerlo, le alquiló un estupendo apartamento en la ciudad capital. No le resultó fácil abandonar su cotidianidad en el poblado donde residía, pero el éxito de su libro comenzaba a proporcionarle muy buenos ingresos y un halo de fama que por ratos sinceramente disfrutaba.

Se había amoldado rápido a la rutina de visitar librerías, firmar autógrafos y asistir de invitado a programas de TV, aunque detestaba las reuniones con los ejecutivos, seres egocéntricos con los que le tocaba lidiar y en los que desaprobaba esa actitud patéticamente fingida de decirle que estaban encantados con su libro, mientras con un simple gesto en sus rostros le revelaban que acaso si lo habían hojeado. Se lo tomaba con calma porque sabía que todo esto sería pasajero y, sin sentirse mal por ello, daba por hecho que acabaría apenas apareciera el próximo *best seller*.

De regreso de sus labores, al final de la tarde, le gustaba contemplar desde la terraza del apartamento a la gente ir y venir por la calle. En eso estaba, mientras se tomaba un whisky, cuando se fijó en un grupo de religiosas que solicitaba dinero a los transeúntes con fines caritativos.



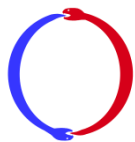
Una mujer elegantemente vestida conversaba con una de las monjas. De repente la vio ladear la cabeza haciendo un gesto inconfundible, uno que su memoria archivaba como un recuerdo incólume.

Salió rápidamente a la calle y pasó raudo frente al grupo de religiosas en el que ella ya no estaba. Anduvo un buen trecho de la vía tratando de hallarla entre la multitud, fue un acto inútil, su rastro se esfumó. De vuelta en el apartamento, lo invadió la frustración de saberse persiguiendo una quimera, de ir tras un gesto que en realidad no era, no podía ser, tan singular ni intransferible. De cierta manera quijotesca había transformado, en la misma mujer y en el mismo gesto, uno cualquiera de Aldonza en uno sublime de Dulcinea. Era único porque así lo dictaba su necesidad de atesorar algo de ella que nada ni nadie le pudiera arrebatarse.

Como le ocurre a menudo, vuelve a evocarla. Es una chica nueva que viene a terminar la preparatoria y desde ese momento él tiene la sensación que su mundo gravita en torno a ella. Nunca le habla más allá de los saludos propios entre compañeros de clase, pero no pierde ocasión de observarla hacer ese gesto tan especial al ladear su cabeza, descubriendo su fino cuello, un gesto indisolublemente unido a su belleza. Sentado unos lugares atrás en el salón, él la invoca con toda su fuerza de voluntad y, como si fuese un acto de magia, ella voltea a mirarlo. Entonces sus ojos negros lo llevan hasta una dimensión donde cabe todo el universo, un instante que se parece a la eternidad.

Desde la preparatoria se había aficionado a leer a Schopenhauer y pasaba parte de sus clases ensimismado en la lectura del filósofo alemán. Un día un profesor se acercó a su mesa y, señalándolo, exclamó con tono de burla: Hay un extraño monstruo aquí. Las risas no se hicieron esperar y, en verdad, algunos de sus compañeros lo consideraban bastante raro. Él solo le pidió al cielo que ella no volteara a mirarlo en ese momento y en efecto no lo hizo. Su extraña monstruosidad resultó ser, tras unas pruebas públicas que realizó sin mucho entusiasmo, que poseía una inteligencia superlativa. Su buen desempeño supuso que se ganara una beca para estudiar en la mejor universidad del país. Se marchó allí, se alejó de su familia, de sus pocas amistades y de ella, pero no de su recuerdo.

Estudió filosofía y neurosicología; le interesaba indagar todo sobre la naturaleza humana, los pensamientos más profundos o los aparentemente superficiales manifestados en la vida cotidiana, esos con los que se dicen verdades, medias verdades, se miente o se engaña. Después de graduarse con honores, se dedicó a investigar el lenguaje del cuerpo, en especial el rostro y cómo este delata a las personas a cada segundo. Descartes había afirmado que el cuerpo y la mente están separados, pero él a diario comprobaba que el cuerpo sigue el relato de la mente, es su



lobo estepario y, a veces, se rebela como un adolescente caprichoso. Lo había analizado por muchos años con una pasión absorbente.

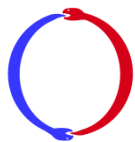
Su inteligencia no lo llevó, como habrían deseado sus padres, a convertirse en un excelso matemático. En vez de eso se volvió un extraordinario detector de mentiras, lo cual lograba, irónicamente, con precisión matemática. Su habilidad para leer un rostro y descubrir falsedades le resultaba muy útil a instituciones judiciales, centros siquiátricos y organismos de seguridad y defensa con los que trabajaba. Pero su repentina popularidad se la debía por sobre todo a su gran intuición para, a partir de una conversación de una pareja durante una hora, predecir si tendrán una relación duradera o acaso esta se vendrá a pique en unos pocos días. Acierta en nueve de cada diez relaciones, asombrando hasta a sus colegas más escépticos.

Vuelve a pensar en su búsqueda frustrada. Cada vez que le ocurre es como si entrara en un laberinto donde irremediablemente se pierde, donde se topa con un muro insalvable. Sabe que la resaca pasará, su recuerdo resistirá y tendrá otra ocasión de afanarse persiguiendo ese gesto que su memoria guarda como una reliquia sagrada.

Dejó a un lado esos pensamientos y se dispuso a prepararse un buen sándwich de cena. Después de cenar se bebió otro whisky y luego se acostó a dormir. Soñó con ella. En un gran salón jugaban al ajedrez mientras se miraban intensamente y se embebían de una partida larga e inteligente que ella culminó con un soberbio jaque mate. Se levantó sin decir nada, haciendo el gesto vaporoso y bello, como si de un espléndido cisne se tratara, ignorante por completo del poder de su belleza. Él se quedó solo en el salón, con la impronta de ese instante dichoso, de esa felicidad instantánea. Una felicidad que al despertar no existiría, nunca había existido, en su mentirosa vida.

Bah, mujer, te pasas





Miguel Quintana

—Es lo más difícil... —dice *sir William*—, hallar el principio, el único principio posible de la mejor interpretación posible, la única lectura posible...

—¡Mi señor, *sir William* —le digo—, entonces a *Hamlet* solo puede leerlo el Sumo Hacedor!

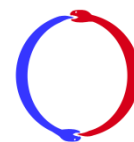
—¡Así es, en efecto! —dice *sir William*—. Solo puede leerlo ese Sumo Hacedor que decís, señor de Hispania, porque fue el propio Hacedor Sumo quien lo escribió...

—Oh, por Dios, amigo mío..., las palabras que escribe el Sumo Hacedor son más inteligibles.

—¿No entendéis vos *Hamlet*?

—No. Pero si Will trae otra botella podemos hablar de Hamlet.

—Habida cuenta —dice Will— de que vuestra sed atenaza vuestros gaznates; considerando que las lechuzas y los búhos, y otros mochuelos de similar plumaje, revolotean en su medio tenebroso con soltura; y dado por cierto que, a la larga, o a la ligera, o a la mano, o a la buena de Dios, ¡porras!, dado por cierto que todo viene a reducirse en esto: que el día y la noche son tan relativos como todo lo demás, y..., ¡a mayor abundamiento!, considerando por su parte que...



—No entiendo nada de lo que dice este hombre —dice Mengana a Fulana.

—Sí, mujer, verás..., es un exordio —dice Fulana a Mengana.

—¡Córcholis! ¿Es un exordio decir que un día es relativo?

—Mis bellas damas, ¿por qué habéis interrumpido el hilo de Will? —dice Mefisto—. Continúa, Will, ibas por el mayor abundamiento...

—Sé por dónde iba, Doctor. Decía que, teniendo presente que una noche es tan efímera como la belleza de una mujer, y que asimismo un día no es más largo que la caducidad de un hombre...

—¿Sea este bello o no lo sea? —pregunta alguien, quizás Mengana, Fulana quizás..., o tal vez fuera yo mismo quien lo preguntara, cómo saberlo. El caso es que Will, haciendo caso omiso de niñerías, continúa tal vez su pensamiento:

—Teniendo eso presente, estamos ahora en momento y circunstancias óptimas para considerar todas y cada una de las implicaciones del ser y, de paso —estoy seguro de ello—, no se quedarán en el tintero las del no ser..., ¡porque esta era la cuestión! ¿No es así, Doctor? —pero ningún doctor le desmiente, por lo que se ve revestido con el traje de la venia para proseguir—: Solo es necesaria, por tanto, una *conditio sine qua non*..., a saber...

—¡Will, no te conocía yo esta faceta tuya! —le interrumpe Fulana. Tal vez Mengana. A su vez, no se quedaron callados Perengano ni mucho menos Zutano. ¡Cómo saber yo ahora qué dice quién y cuándo, quién dice lo que dice y por qué, y por qué omite lo que omite el que lo omite! ¡Para qué! Sépase, empero, que bien sea del Norte o del Sur de la tertulia, o de los otros puntos, lo cierto es que surgían preguntas, afirmaciones, dudas...

—¿Cuál es la condición?

—¡Hablar del ser es hablar de Dios!

—Nada engrandece más que indagar.

—Asistimos a una petición de principio...

—¿Qué es indagar?

—¡Pardiez, qué es petición de principio!

—No se puede avanzar porque es imposible...

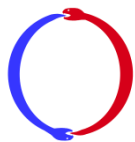
—¡*Quod erat demonstrandum*, leches!

—¡Demuéstramelo si puedes!

—¿*Por qué te envuelven todavía esas nubes de tristeza?*, esto es, señores, ¿*por qué te envuelven todavía esas nubes de tristeza?*

—¿Dónde hay nubes de tristeza?

—Todas las nubes son tristes.



—No hay ninguna nube triste.

—¡Esto es un *credo quia absurdum*, hombre!

—¡No tal, por los clavos de Cristo, es más bien un *veritas odium parit*, no nos confundamos!

—Yo más bien creo en lo del *odium* que en lo del *credo*...

—¡Sí, me llega, me llega el recuerdo, me llega la luz y la vida!

—Fíjate, acto primero, escena segunda: ¡*Oh!... ¡Que esta sólida, excesivamente sólida, carne pudiera derretirse, deshacerse y disolverse en rocío!...*, dice en la escena segunda del acto primero, cuando salen todos menos él de la escena.

—¿En el primer acto? ¿Acto de qué?

—¡*Qué fastidiosas, rancias, vanas e inútiles me parecen las prácticas todas de este mundo!...*

—...y viene a reducirse todo en el concepto de impulso y finalidad.

—Oye, ¿y si nos largamos, chica?... ¿No ves? Esta gente está chiflada.

—Espera, mujer, a ver qué pasa.

—...puro panteísmo y nominalismo, las dos cosas juntas.

—Will, querido, no tienen vino...

—¡No quiero pensar en ello!

—¡*Fragilidad, tu nombre es mujer!*, de la misma escena y acto.

—¿Es de una obra de teatro, señor?

—...¡y nada de postulado nominalista ni puñetas! ¡Y nada de intuición confusa ni frambuesas en los perales!

—¡*Cómo obra de teatro!* ¡Qué es esto... *obra de teatro, obra de teatro!* Señora mía..., ¡*rómpete, corazón, pues debo refrenar la lengua!*, ¡es *Hamlet*, por supuesto...!

—¡Acabáramos! ¡El ser es! ¡Y el no ser no es! ¡Y punto!

—Que sí, chica, que de aquí no sacamos nada..., y que ya voy teniendo sueño.

—Espera, mujer, ya verás cómo pasa algo.

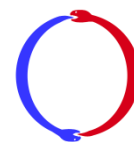
—Sí, un sueño de tres pares encima de los ojos, eso es lo que me pasa...

—¿No crees tú...?

—...que decía *qui scribit, bis legit*? Pues aplícatelo.

—Y es absolutamente irresoluble en cualquier otra, absolutamente irresoluble te digo.

—¿Qué os parecería, para variar, un vino blanco?



—¡Perdiste el norte! ¡Cuándo tomamos blanco, Will! Aunque..., total, ahora con la luz que hay todos los gatos son tintos...

—¿Y el posible? ¿Qué me dices del ser posible?

—¡*Non omnis moriar!*

—...o un perfecto Duns Scoto, y sobre todo, Suárez.

—¿Suárez..., quién es Suárez?

—¡Coño! ¡Sublime! Es sublime cuando dice *¿por qué tu sepulcro, en el que te vimos quietamente depositado, ha abierto sus pesadas mandíbulas marmóreas para arrojarte otra vez? ¿Qué puede significar el que tú, cuerpo difunto, nuevamente revestido de acero, vuelvas a visitar los pálidos fulgores de la luna, llenando la noche de pavor?*, en la escena cuarta; y en la quinta, *¡que lo sepa en seguida, para que, con alas tan veloces como la fantasía o los pensamientos amorosos, vuele yo a la venganza!*

—¿La venganza es ser?

—A ver, responde, ¿es ser? Porque o es o no es, está claro; así que, ¿es o no es?

—¡Chica, tú tienes duda de que no lo sea?

—El qué.

—Lo que dicen estos del ser y la venganza.

—Un ser transcendental, más allá de las categorías.

—¿Unívoco o equívoco?

—Es imposible...

—¡Cuánto vino habrán bebido ya!

—*Podría estar yo encerrado en una cáscara de nuez, y me tendría por rey del espacio infinito, si no fuera por los malos sueños que tengo.*

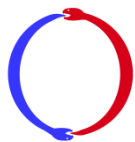
—...pero el intrínquilis me amarga cuando quiero hacer el tránsito del orden ideal al real...

—¡Dejemos entonces las verdades ideales en el empíreo sin forzarlas a descender al tosco polvo de la realidad!

—Parece un oráculo este hombre.

—¡Jesús, que no, mujer, que están chiflados! Porque, vamos a ver, el sueño que dice este hombre..., ¡un hombre, sí, un hombre!..., pero un hombre que ha dejado de ser ciego y que ve que discutir a fondo por qué el día es día, noche la noche y tiempo el tiempo, no sería más que perder la noche, el día y el tiempo..., y que lo ve con meridiana claridad; ¿un sueño es ser o no ser?

—Pues sí, me gusta mucho tu abrigo, ¿dónde lo compraste?



—...seres contingentes encadenados al grillo del tiempo...

—...y no creas que es caro, me costó solo...

—...toda su esencia, toda su existencia, toda su sustancia aherrojada miserablemente y formando un aún más miserable eslabón en la infinita y odiosa cadena del también miserable y odioso e infinito tiempo...

—¿Tú entiendes algo, hija?

—Nada, pero suena bien. Es decir, parece que no suena mal.

—Te decía, además de este, había otros siete modelos, y estuve toda una mañana para decidirme. ¡Qué puñetero, lo que me costó decidirme por él!

—...y me parece pretencioso, o más bien, con exagerada ambición. Sueños que, en realidad, no son más que ambición, puesto que el objeto mismo del ambicioso es, creo yo, la sombra de un sueño, y responde él...

—Un sueño no es en sí más que una sombra, pero Rosencrantz no queda callado, no, y dice, nada menos: *Cierto, y yo considero la ambición de tan aérea y ligera calidad, que no es más que la sombra de una sombra...*, atadme esos cabos, por favor...

—Pues no estaría mal lo que proponía antes Juan..., Juan..., ¡Juan!..., ¡pero qué te pasa, hombre, estás dormido!

—¡Qué dices, Mefisto! —le digo—. ¡Cómo voy a estar durmiendo!

—Pues tenías toda la pinta de ello... No sé por qué quieres hurtarnos la visión de tus ojos.

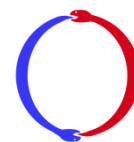
—¡Otra vez con eso! —digo, y veo que Fulana y Mengana dejan de interesarse por los siete modelos de abrigos y ambas escrutan mis dos ojos.

—¿Cómo era lo de jugar con el principio de contradicción, Juan? —me pregunta Mefisto.

—Por principio, a mí no me gusta jugar, y mucho menos con un principio tan principal y tan poco contradictorio..., como tú mismo decías, me parece.

—*De poco tiempo a esta parte* —dice sir William con los restos ajados y llenos de un patetismo laxo y ruinoso de lo que debió ser canora y armoniosa voz declamatoria—, *el porqué es lo que ignoro, he perdido completamente la alegría... y todo ello me pone de un humor tan sombrío que esta fábrica..., el dosel de los cielos..., el firmamento..., la bóveda..., la atmósfera, ¡Dios mío, no me acuerdo bien!, todo eso no me parece más que una hedionda y pestilente aglomeración de vapores...*

—Parece que te vino bien el sueñecillo que descabezaste..., te veo fresco, Juan, pero... ¿cómo es eso de que no te gusta jugar? ¿Haces acaso otra cosa alguna vez que no sea eso? —me dice Mefisto.



—Mi querido Doctor —dice Will—, *sir William* nos viene mostrando cómo el hombre que no juega está abocado a la duda, de la duda a la tristeza y de la tristeza a la muerte..., el hombre que no juega mata o se mata.

—¿Y el hombre que juega al juego de la muerte? —pregunta alguien.

—¿Y el hombre que muere en el juego? —pregunta otro.

—Todo es cuestión de grados, y el escalón más seguro de la escalera debe ser aquel que cuando lo pisas cruje diciendo *nada en exceso*...

—Bueno, esto nos aparta del estado de la cuestión.

—Yo creo más bien que nos mete de lleno en ella.

—¡No, señor! Eso es una vulgar apología del sentido común.

—No se puede hablar en serio de otra cosa que no sea del sentido común.

—Eso lo harán los vulgares y grises...

—...los vulgares y grises hombrecillos descerebrados..., los grandes, los que empujan, los que transforman, los que crean, los que revolucionan, los que suben y empujan para que otros suban... no se detienen en ningún escalón que cruja o que deje de crujir, hasta que lleguen al último escalón...

—...no hay último escalón nunca...

—...¿el cielo?...

—...¡apaga y vamos!...

—...falta el vino blanco que prometiste...

—...*corruptio optimi, pessima*...

—¿Un vino blanco? ¡Es como una nieve negra!

—...analogía, el tema es que es análogo...

—...con aspectos variados de unívoco y equívoco...

—...emanantismo, con evidencia apodíctica...

—...también me gustaba uno amarillo...

—...o se es o no se es, ¡y no hay tu tía!

—Guapísimo, oye, con unos botones verdes...

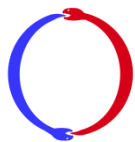
—...lo estropeó todo. Un buen paisano, indudable, pero todo lo llevó a paseo...

—...va y me dice *no dudo de su buen gusto, pero este le queda también bien*, y no sé si no dijera que *mejor*...

—...ah, esto es otra cosa, hombre, el vino vino tiene que ser tinto...

—...también los había nominalistas, no te creas que es de ayer...

—...y no hay tu tía, y cuando se dice que no hay tu tía, ¡no hay tu tía!



—...¡he aquí la hora de los hechizos nocturnos, cuando bostezan las tumbas, y el mismo infierno exhala su soplo pestilente sobre el mundo!...

—...pues es verdad, no es nada caro..., oye, otra cosa..., mira, necesitaba saber...

—...sí, sí, claro, Kant, el culpable de todo...

—...¿le notas pimentón, vainilla y cacao?

—...porque me pareció interesantísimo...

—...muy bien evolucionado, Will, ¿es una botella vieja?...

—...fíjate, me dijo *te vi el otro día en el Don Giovanni*, ¡qué operaza!, ¿verdad? Sí, sí, dijo operaza...

—...probabilismo...

—...fenomenismo...

—...primacía del pensamiento...

—...orígenes del concepto de potencia, la relación de la potencia y...

—...¡cáspita!...

—...¡no usaré del puñal, aunque puñales serán para ella mis palabras! ¿Es así el texto? Me parece que sí, pero no estoy muy seguro. ¿O será el puñal su lengua?

—...equilibrio armónico, ¡esa es la palabra! Perfecta armonía equilibrada, sí, señor... ¡Will, buen vino! De hecho, no me parecería nada raro que en el marbete figurase como marca del caldo la palabra *Equilibrio*...

—...es a lo que puede aspirar la inteligencia, o si quieres, el sentimiento...

—...¿y la razón universal?...

—...no existen, hombre, no existen..., es una falacia..., ¡no existen, te digo! Son palabras, todo lo más palabras, te digo, puras palabras...

—...y vinimos aquí, aquí mismo, a Hawelka, y estuvimos hablando de ti...

—...vete a saber lo que te contaría...

—...no, no, estuvo bien todo, pero... ¡joroba!...

—...¡qué!...

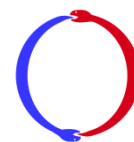
—...¿quieres que te lo cuente todo aquí, con estos?...

—¿No ves que están chiflados, borrachos y dormidos?...

—Bah, mujer, te pasas...

—Los que están pasados son ellos, venga...

—Jolín, tía, que no me atrevo, ya te contaré...



¡Cagüen!..., ¿quién no se atreve? ¿Fulana? ¿El hada Morgana? ¿Cómo es posible que un hada no se atreva a algo? ¿Será una bruja? Pero las brujas tienen tanto o más poder que las hadas y por consiguiente se atreven a tanto o a más que las hadas. Materia sutil, las hadas. No tienen mayor problema en atravesar las cosas, porque como son descendientes de los ángeles... ¿Descienden de los ángeles? ¡Tiene que ser tan, tan..., tan... descendir de ángeles!...

—...y eso es todo lo que puedo decirte aquí...

Flotando, flotando, flotando, sin peso, ni paso, ni poso... Pero si fuera descendiente de un ángel no me interesaría lo que dijera una bruja u otra, ni lo que dijera un brujo u otro, ni lo que hiciera, ni lo que pensara, ni lo que sintiera..., y estaría tan aburrido de mi nada miserable, tan harto de mi monotonía mezquina, me exacerbaría tanto mi vil infantilidad menesterosa... ¡Que qué dolor ser ángel!...

—...hay que prepararlo bien, no se puede así como así decirlo..., pausadamente, bien entonado, o sea, natural...

—Y no me tires más de la lengua que no voy a decir ni pío...

—Más o menos así: *¡Ser o no ser: he aquí el problema! ¿Qué es más levantado para el espíritu?...*, natural, de forma natural, nada de afectaciones estúpidas...

—¡Eso, eso es lo que yo decía! ¿No es una cosa boba? ¿Qué es eso de ser o no ser? Ser ¡qué! No ser ¡qué! Y todo el mundo lo repite bobamente, chica...

—Señora, ¿vos no sabéis?..., ¡vos no habéis meditado!..., ¡vos no veis!...

—...bueno, pues como te iba diciendo, el caso es que... Pero, oye, de mí para ti, ¿no es un majadero redoblado este tío?...

—¡Pues anda, que estos!...

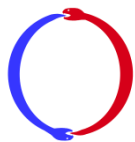
Con toda la miseria delante de los ojos no se puede dormir tranquilo, no..., además, si eres ángel no puedes mirar para otro lado y, aunque mires, en el otro lado hay la misma o más miseria, no puedes mirar a otra parte, un ángel lo ve todo, toda la miseria..., y además no tiene el consuelo de las botellas de Will..., ¡no seas bruto, pero está en la contemplación de Dios!..., pero si mira de reojo hacia abajo... ¡Pero, qué dolor ser ángel, Dios!...

—...¿pero de verdad quieres que te lo repita? ¡Es tan simple! Digo que... en una hora puedo leer treinta páginas, pero escribir, solo puedo escribir tres únicas palabras: no sé nada...

—Te había entendido otra cosa...

—...y dice *Es mejor el comienzo de tu sonrisa que todas las sonatas y conciertos juntos*, así, sin venir a cuento casi...

—...como lo que dicen estos...



—...porque si hubierais meditado concluiríais tras la meditación que no es una cosa boba, señora mía...

¡Joroba con Fulana! ¡Su sonrisa es mejor que un concierto! ¡Mejor que una sonata! ¡Qué raro que Mefisto no diga nada! ¿Estará de acuerdo que la sonrisa de Fulana es mejor? ¿Lo habrá oído? ¿Es mejor? Claro, claro. ¿Cómo lo dudo? ¿Quién se lo habrá dicho? ¿Podría habérselo dicho yo? Pero claro que es cierto, Fulana, o tú, Mengana, que tu sonrisa es la mejor sonata..., contiene en sí miles de sonatas..., si yo supiera escribir sonatas, solo tendría que estar delante de tu sonrisa y me faltaría tinta para escribir corcheas en tu pentagrama, me faltarían plumas para escribir negras y semifusas en tu ebúrneo papel pautado..., fusas y fusas brotando de tus labios, blancas y semicorcheas de tu paladar, y redondas y redondas super y super rotundas, solemnes, graves, o melancólicas, brotando de tu pecho... Qué vorágine me devoraría si supiera delinear con presteza sobre tu seno pautado la melodía del inicio de tu sonrisa...

—...¡en absoluto, señora mía! ¡Es la máxima expresión! ¡Nadie lo ignora! ¡Todo mundo lo ha dicho! Y me atrevo a decir lo siguiente, aunque nadie lo haya dicho antes...

Porque cualquier sonrisa es superior a cualquier otra música, a cualquier palabra, a cualquier idea..., porque la sonrisa es la puerta que se abre para entrar en el alma de alguien, o la puerta que abres a alguien para que entre tu alma... La sonrisa, movediza cola del perro que reconoce a su dueño...

—...y yo siempre dije *Eros* y *Tánatos*, sí, pero sobre todo, *Theos*..., porque si no, nada tiene sentido...

—...vulgar...

—...trillado...

—...superado...

—...insulso...

—...baladí...

—...¡pues no y no! ¡La verdad puede a veces ser dolorosa, pero siempre hará más daño la mentira!

—...desgastado...

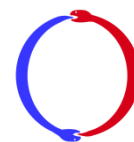
—...senil...

—...decrépito...

—...pero cierto...

—...bueno, está bien... No hablemos del amor ni de la muerte: no nos pongamos tristes...

—...no puedo..., no puedo dejar de contemplarlo, porque estoy convencido de que el primer balbuceo que exhalaban mis labios lo oyó el mundo a través del amor de mis padres...



—...¿pero tendré que decir mil veces una cosa para que tú creas mil y una veces la contraria?

—...en realidad, no tiene mayor importancia: no me importa llegar a ser famoso tarde, pues tengo, para seguir siéndolo, toda la eternidad...

—...¡oh, cielos, qué perpetuamente aterrador misterio, tan perpetuamente inescrutable, que ha durado desde el nunca y perdurará hasta y más allá del siempre!

—...te digo de verdad, hija mía, que no importa ni un pepino su cháchara, ni su *dije*, ni su *digo*, ni su *diré*... ¡Qué digo un pepino..., un pepino es mucho mejor!

¿Otra vez mi hada bondadosa, tan hermosa como protectora, convierte sus benéficos ungüentos en ¿repugnantes pócimas lujuriosas? ¿Caeré prisionero, exuberante Morgana, de tus pasionales garfios de uñas aceradas? Has de saber, pletórica y opulenta Hada, que no quiero tus aceros viperinos, sino solo tus angelicales plumas etéreas donde cobijarme y dormir, o soñar, o morir...

—...¿y tú eres bella y despreciada?

—No sé cuántas preguntas me haces. ¿Cuántas preguntas me haces, una o dos?

—Dos, mujer: ¿eres bella?, y tienes que contestar: sí. Y segunda, ¿eres despreciada? Y aquí tienes que contestar: no...

—...esto lo decía bien Juan, ¿sabes?, decía..., ¿qué decía?, ¿cómo decía?... Juan, decías tú antes..., ¡Juan! ¿Otra vez durmiendo, hombre? ¿Confundes esta hora con la hora de la siesta?

—Mefisto..., qué pasa, amigo. Estaba soñando con los sueños posteriores al sueño...

—¡Anda, esta sí que es buena! ¡Posteriores al sueño! ¡Soñando con sueños! ¡Durmiendo! ¿Hay sueños posteriores a los sueños? ¿Y anteriores?

—¿No lo dijo ya *sir William* antes?

—Yo no he dicho nada.

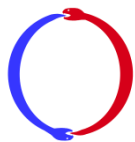
—Casi nada.

—Nada.

—¿Entonces os he oído yo en sueños decir *¡Morir..., dormir! ¡Dormir!... ¡Tal vez soñar! ¡Sí, ahí está el obstáculo!?* ¿No hablabais vos de eso, *sir William*?

—Pero tú, querido Juan, no tienes causa alguna para preguntarte eso...

—¿Qué...? ¿Es necesario que tu tío haya asesinado a tu padre, y que tu madre se haya casado de nuevo con el asesino para que te interrogues ser o no ser?



—De todas formas, tú antes querías jugar al ser y no ser..., creo recordar.

—¿Y si el sueño es ser y no ser?

—Quizás lo que sea *ser y no ser* es el juego del sueño..., el juego del sueño del ser y no ser...

—Con los sueños no se juega.

—Pues yo juego en los sueños.

—Yo de pequeña siempre tenía los mismos sueños. Uno era un señor que me perseguía y del que yo huía, pero había tantas fuerzas enemigas e invisibles, aunque poderosas, que obstaculizaban mis piernas y que me impedían huir de prisa..., y entonces el señor casi me cogía, y entonces despertaba. ¡Jesús, qué alivio! Un día le pregunté a mi madre si aquello era importante...

—¿Qué quieres decir con importante?

—¡Qué sueño más vulgarote!

—Lo será, pero me hizo sufrir bastante.

—¿Qué quieres decir con vulgarote... Quiero decir, ¿qué quieres decir con importante?

—Le pregunté a mi madre si tenía importancia soñar eso.

—¿Y qué te contestó ella?

—¿Y no tuviste otro sueño en el que eras tú la perseguidora, y las fuerzas invisibles eran ahora aliadas tuyas y te llevaban en volandas hasta casi alcanzar a la víctima..., momento en el que te despertabas?

—Yo siempre fui perseguida.

—¿Qué te dijo tu madre?

—Es probable que nada, qué vas a decirle a una niña de un sueño.

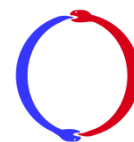
—¿Y el otro?

—¿El otro qué?

—El otro sueño recurrente que tenías.

—En otro sueño que tenía con cierta frecuencia también huía de alguien, huía por una especie de planicie, o explanada, o meseta, y huía y huía de no sé quién a una enorme velocidad, porque ahora sí que podía usar bien mis piernas, hasta que de pronto la planicie o explanada acababa bruscamente, con una especie de tremendo acantilado o algo así y, zas, allí caía yo...

—Y antes de despanzurrarte en el fondo del acantilado, zas, te despertabas..., ¿a que sí?



—¡No, verás! Un príncipe encantado, o desencantado, qué sé yo, venía volando y extendía amorosamente sus brazos para que se depositara en ellos mi cuerpo que caía...

—¡Ay, chica, pues algo así soñaba yo! De verdad.

—Pero, verás..., tenía otro, otro sueño mucho peor aún...

—Pues podría haber sido que el que estuviese encantado fuera el acantilado...

—Hay muchos...

—¿Acantilados encantados?

—Todos los acantilados son encantadores.

—Sí, cantan desde abajo llamándote a su seno.

—Los que yo conozco no cantan, braman.

—¿Bramaba, querida, tu acantilado?

—¿Tú crees que se puede oír algo cuando estás precipitándote en el abismo?

—El bramido del abismo yo creo que siempre se oye, aunque uno no quiera escucharlo.

—¡Bueno! ¿Os cuento el otro cuento? Es decir, el otro sueño.

—¿Tiene abismos? ¿Tiene precipitaciones? ¿O es más de andar por casa?

—Soñaba que me moría...

—Sí, este es de andar por casa.

—¿De muerte natural, o artificial?

—¿De amor? ¿Por causa de un rayo?

—¡Dejad a Morgana que hable, coño!

—¿Morgana? ¿Quién es Morgana, señor Juan?

—Juanín, querido..., ¿quién es Morgana?

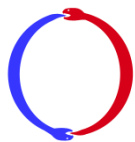
—¡Hombre, Mefisto, bien lo sabes: tu abuela!

—A ver, Will..., échale a Juan una copa de este vino último... ¡A mí con hadas a estas horas!... ¿Hubo hadas esta tarde por Hawelka, Will? ¿Tomaban té o tila?

—Bueno, ¿sigo o no con el sueño? Pues sí, soñaba que moría..., y una panoplia... de ratas roía mi cuerpo...

—¡Bien, una panoplia de ratas!..., me gustan las panoplias, y sobre todo, las de ratas...

—¿No se dice *panoplia*?



—Se dice. Se dice también *paradigma*..., y un ejército de ratas pastando un cadáver de hada que ha muerto en sueños me parece un buen paradigma...

—De qué.

—Un paradigma a secas. Mis paradigmas no lo son de nada. Lo que te digo: un paradigma a secas.

—¿Y con lo que has bebido tienes tus paradigmas a secas?

—Ellos son abstemios.

—Joroba... Y mi cuerpo iba a las ratas, ¡qué horror! Entraba en una y otra y otra rata y viajaba por ellas, por partes cavernosas de ratas, y notaba cómo mis partes que ya estaban en las ratas seguían engullendo las otras partes de mi cuerpo aún no engullidas, yo misma me engullía a mí misma..., ¡horroroso!...

—¿Y en esta bonita escena, querida mía, sonaba alguna música?

—¿Música? Sí, sonaba un chapoteo de sangre, carne y huesos asquerosamente musical cuando las mandíbulas de las ratas se cebaban en mi cuerpo..., una hermosa sinfonía de Mozart...

—¿No sería el *Requiem*? ¿No crees tú, Mefisto...?

—El *Requiem* asusta a las ratas.

—Bueno, el caso es que...

—Lo de la flauta de ese tonto de Hamelin es una simpleza...

—Claro, claro, les pones a las ratas el *Confutatis* y huyen despavoridas atropellándose, les pones el *Dies irae* y se quedan despatarradas las pobres ratas, les pones el *Lacrimosa* y revientan..., ¿verdad, Mefisto?

—¡Pero Will! ¿No le has puesto aún vino a Juan? ¡Mira cómo se pone!

—¡No, no había música, coña! ¡Cómo iba una a oír una música inundada de ratas devoradoras que se quitaban de encima su hambre de una semana conmigo!

—Sigue, querida, con las ratas... Me suena esto, *sir Willian*, me suena algo..., ¿no os suena a vos?

—No me suena, señor.

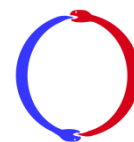
—¿Los gusanos, tal vez?

—No me suenan los gusanos.

—¡Vamos, vamos, *sir Willian*! Recordad... *A ver, Hamlet: ¿dónde está Polonio?*

—*De cena.*

—*¡De cena! ¿Dónde?*



—*No donde come, sino donde es comido...* ¡Es verdad, señor de Hispania! ¡Los gusanos! ¡Los gusanos de *Hamlet*!

—¡Pero, querido Juan, tú sí que pareces una rata devorando a Shakespeare!

—Oh, Mefisto..., qué podrías hacer si no devoraras a Shakespeare...

—¡Morir..., dormir; no más!

—Algo más...

—*¡Morir..., dormir! ¡Dormir!... ¡Tal vez soñar!*

—Como sueñan las hadas con ratas...

—Como sueñan las ratas con hadas...

—Los sueños de un hada y una rata son los mismos sueños —dice Will llenando de vino mi copa vacía—, pues ambos nadan en el mismo rocío y se ahogan en la misma charca de vapor. Baña a ambos el mismo lejano sol y el mismo viento voltea sus plumas etéreas bailando una misma danza al compás de la única música posible de su débil carne...

—Bueno, os sigo contando. Entonces las ratas, ahítas de mi carne, dejan mondos mis huesos...

—¿Y se disponen a digerir panza arriba su festín?

—¡Qué horror, hija mía, quedarse en los huesos!

—No, no, nada de eso. ¡Ahora viene lo bueno!

—Sí, dinos lo bueno, que se me revuelve...

—Incorporado casi del todo, mi esqueleto se recompone de forma increíble y se le va adhiriendo poco a poco carne nueva.

—Como vino nuevo en odres viejos...

—Un nuevo ser...

—Ciclo cerrado y muerto, y nuevo ciclo.

—¡Me convertía en una enorme rata! ¡Pero rata, rata! ¡Grandísima rata espantosa, chicos!

—Una rata muy grande tiene mucho poder...

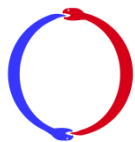
—Un tanto mostrenco.

—Que asolaba cuanto pisaba.

—Se la veía... inmarcesible, sí, señor, inmarcesible a todas luces.

—Las luces también se marchitan, no solo las margaritas... ¡Y no digamos las ratas!

—Pero ¿no se puede pensar una rata grande e inmarcesible? ¿Quién es el guapo que me lo impide?



—Surge de aquí un tufillo patógeno que no veas... ¿Piensas, luego existes?

—...¿refrendación? ¡Bajo ningún concepto se puede llamar a eso refrendación!...

—...que inevitablemente va a producir metástasis. Peligrosísimo, ¡por estas!...

—...creo que podría definirse como conglomerado de cretinismo cabalgante..., ¿no crees?

—...es duro...

—Muy duro de roer, a no ser que seas rata...

—...¿cuántas veces te he dicho?

—Ninguna.

—Pues lo he pensado cientos.

—...¿ningún sueño erótico?...

—Eso es harina de otro costal...

—Es la misma harina y el mismo costal.

—Con la que se amasan distintos panes.

—No solo de pan vive el hombre.

—Fruslería...

—...se te nota tan contumaz... ¡Erre que erre dando las mismas coces en el mismo agujón! ¡Ya podías cambiar el agujón o las coces, hombre!

—...¡también, también alguno! No digo que no...

—¡Cuenta, cuenta, mujer!... ¿Te acuerdas de alguno?

—Me acuerdo de haber tenido alguno, pero no de los detalles.

—Pues los detalles son lo más importante en estos casos.

—A mí me gustaba seducir algún imberbe.

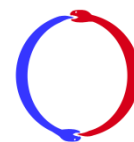
—¡Mírala!

—¡Jolín!, ¿tengo yo la culpa de algo? Un sueño es un sueño...

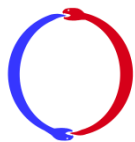
—Y un imberbe es un imberbe, y seducir es seducir...

—En mis sueños no hay malicia..., no hay malicia alguna porque durmiendo el erot... no es nada volunt... así que yo no tengo respons... alegría de la vida... placer nat... pura inocen... infant... niña... ¿No es algo reparador, como habréis dicho ya todos los filósofos? ¿No es tan sabia la nat... permite esc... válvulas de escape?...

Se escapa, se escapa Morgana, pero no anda ni corre, flota en el aire, como un pájaro lento, pato, avutarda, revolotea pausada y parsimoniosa Morgana, sí, es Morgana, el hada de Viena, revolotea por *Stephansplatz*,



alrededor de la iglesia, y remonta el vuelo, ¿a dónde va ahora?, ¿al *Hofburg*?, ¡ten cuidado, hada mía, no se prendan tus gasas vaporosas en las torres!, otro giro por el *Graben*, ¡pero yo estoy también flotando y revoloteando como ella!, no puedo ver bien, es la casa de, la iglesia de, el palacio de, la calle de, a pesar de que vas despacio, Morgana, vas demasiado deprisa para que pueda ver, para que pueda yo discernir desde el aire por dónde nos movemos, ¿pero estoy contigo volando?, no, estoy sentado, en un palacio, en una iglesia, en una casa, en un teatro, una sinfonía, una ópera, un concierto múltiple, ¿múltiple?, múltiple, porque hay un único tema con dos o tres variaciones y se empeñan en ejecutarlo todos y cada uno de los instrumentos, uno detrás del otro, acompañados por el resto de maestros, ¿maestros?, maestros, sí, porque, porque sí, y a pesar de mirar a los maestros músicos te veo a ti, hada parsimoniosa, revolotear pausada las cubiertas de Viena, policromadas, poliformes cubiertas que soplan a tu paso para animar tu vuelo más, y a pesar de escuchar a los músicos su maestría, solo oigo tus magistrales revoloteos de sedas vaporosas que flotan en la bruma de Viena, ¿o es la bruma de Viena que con sus gasas sedosas susurra hadas tintineantes y cantarinas con su magistral factura musical?, ¿o son mis oídos afectados de una ilusionante enfermedad los que orquestan toda una serie casi infinita de variaciones sobre un mismo tema que cautivan mis meninges envolviendo con su gasa sonora mi conciencia?, no quiero sufrir dilucidando, ¿dilucidar?, no dilucidemos, contemplemos solo cómo tú, hada de seda y bruma, giras, revolucionas, revoloteas, contemplemos solo cómo tú, hada de gasa y niebla, te aproximas y te alejas movida por la ley de tu capricho y posees casas y palacios e iglesias en tu seno de lechoso rocío, contemplemos solo cómo tú, hada de vapor, aljófara y noche, me posees susurrando con todos los instrumentos de tu orquesta en mis oídos *Me gusta seducir imberbes* y acaricias mi barba con tu aliento de ensueño e invades mis ojos con el aire de tu pelo acuoso y fragante, e insinúas en mis labios *No pienses si eres o no eres, porque estando yo contigo serás y no serás siempre, como seré yo contigo y no seré cuando no estés tú*, y el rocío de tus labios lo insinúa tan cerca de mis labios que no puedo replicar, y de pronto mis labios son tu rocío y mis ojos tu vapor y mis manos la gasa sedosa de la bruma con que abrazas la noche elástica e interminable, y tu seno, de éter lleno, baña mi rostro con su perfume y tersura algodonesca o aterciopelada embriagando mi cutis su dulce canto, ¡oh, hada febril de dulce canto!, ¡hada de hadas de hadas de hadas, hada de todo, hada de amor y esperanza, hada infinita, hada de vida, hada de luz y fuego y agua, hada de creación, sueño de hada y hada de ensueño que duermes y despiertas y duermes y traes y quitas y das dulce sueño, hada Dios, hada de abandono, de olvido, de la nada! ¡Oh, hada de la nada! Hilos de aire tejen el tul que cubre tus hombros, trazas de estrellas pululan dispersas en tu tiniebla, y tu voluptuoso hálito desnudo sembrado en mi vientre germina trigales, pan que llevarse a la boca, hálito, alimento, hambre de espigas y oro, sed de grano y platas. ¡Oh, hada de la nada, y de la nada creadora! ¡Oh, hada demiurgo! Bosques, ríos, mares,



aire, suelo y cielo o desiertos hiciste y haces al instante en mi pecho en el acto de tu voluntad, flores, sierpes, noches, aves, lluvia, peces, versos de tus labios brotan sin cesar. No hay contigo por qué preguntarse por ningún destino. No hay contigo por qué preguntarse por ninguna botella..., botella..., botella... ¡botella!...

—¡Es la ley, amigos míos, todo se acaba, hasta la botella!..., ¡hasta una botella!

—Una botella se acaba y otra se empieza...

—...sabiduría, por desgracia, es ver cuándo acaba lo que acaba y cuándo empieza lo que empieza...

—¡Y no hay tu tía!

—*Consumatum est*...

—...y ahora este se pone a escribir...

—...¡qué guapo eso de *consumatum est*!...

—...ninguna botella, igual que lo demás... Cuando llegué a este mundo traje bajo mi tierno y delicado brazo una sentencia..., una sentencia cuya ejecución ha ido dilatándose día a día entre balbuceos..., entre balbuceos, juegos, risa y lágrimas..., quizás también amor..., pero bien escrita y mejor firmada y rubricada sentencia bajo mi brazo delicado y tierno es lo que traje...

—Una sentencia de qué —quiere saber Mefisto, aunque él bien lo sepa.

—De muerte, Doctor.

—¡O sea, que estamos en el corredor de la muerte!

—Tal vez despiertes más simpatías si dices en lugar de eso, que estamos en libertad condicional.

—Si he de ser sincera —dice Fulana, o Mengana—, no me gusta dejar sin aclarar las cosas, qué queréis que os diga...

—¿Qué quieres aclarar, mujer? —pregunta Mefisto.

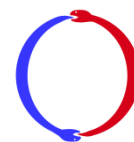
—Pues..., vayamos al principio...

—¡Oh —exclama Will—, el principio es lo más confuso!... ¡Tan confuso como el final, amiga mía!

—¡Pero, Juan —exclama Mefisto—, tienes ahora ganas de ponerte a garabatear papeles!... ¿No estás durmiendo? O mejor, ¿dormido?

—¿Te puedes imaginar, querida mía, la confusión que habrá en el Juicio Final? ¿O la que hubo en el Juicio Inicial?

—¡Eso es, Will! Y si en esos Juicios hubo y habrá una confusión de mil demonios..., ¿de cuántos demonios será la confusión que hay en el Juicio Central?



—Que es donde nos encontramos.

—¿Estamos en un juicio?

—En toda regla. Un juicio donde antes de la primera sesión ya hay sentencia..., como ya se ha dicho.

—Y no hay juicio que no sea confuso.

—Lo único importante es cuantificar los demonios que confunden en cada juicio.

—¡Vosotros sí sois los que habéis perdido el juicio!

—Nunca he hablado más en serio en toda mi vida.

—Y no lo harás nunca más.

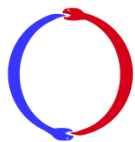
—Porque este demonio de la confusión..., ¡es un verdadero diablo!

—Pero es que sin aclarar las cosas a mí no me gusta ni levantarme de una silla...

—Si aclaráis tanto las cosas —digo—, voy a quedarme dormido de verdad, Mefisto. Porque..., para empezar: ¿quién te prestó más cosas a ti, *Julieta* u *Ofelia*? ¿O tal vez *Dulcinea*? Y, para continuar: ¿no hay más vino, Will? Y, finalmente, para acabar, ¿dónde quieres tú, bella Morgana, que brille la luz? ¿No es suficiente luminaria tu belleza para iluminarlo todo?

—¡Sangre de Cristo, con este hombre! —exclama Mefistófeles—. Pero Juan, hijo mío, ¡a estas horas y aquí escribiendo! ¿Qué escribes, hombre?

—¡Oh Mefisto, qué podré escribir! ¿Qué podría escribir? ¿Debería de poder escribir *¡Dulce Morgana, hazme inmortal con un beso!*? Pero, en todo caso..., ¿podría escribir otra cosa que no fueran *palabras, palabras, palabras...*?

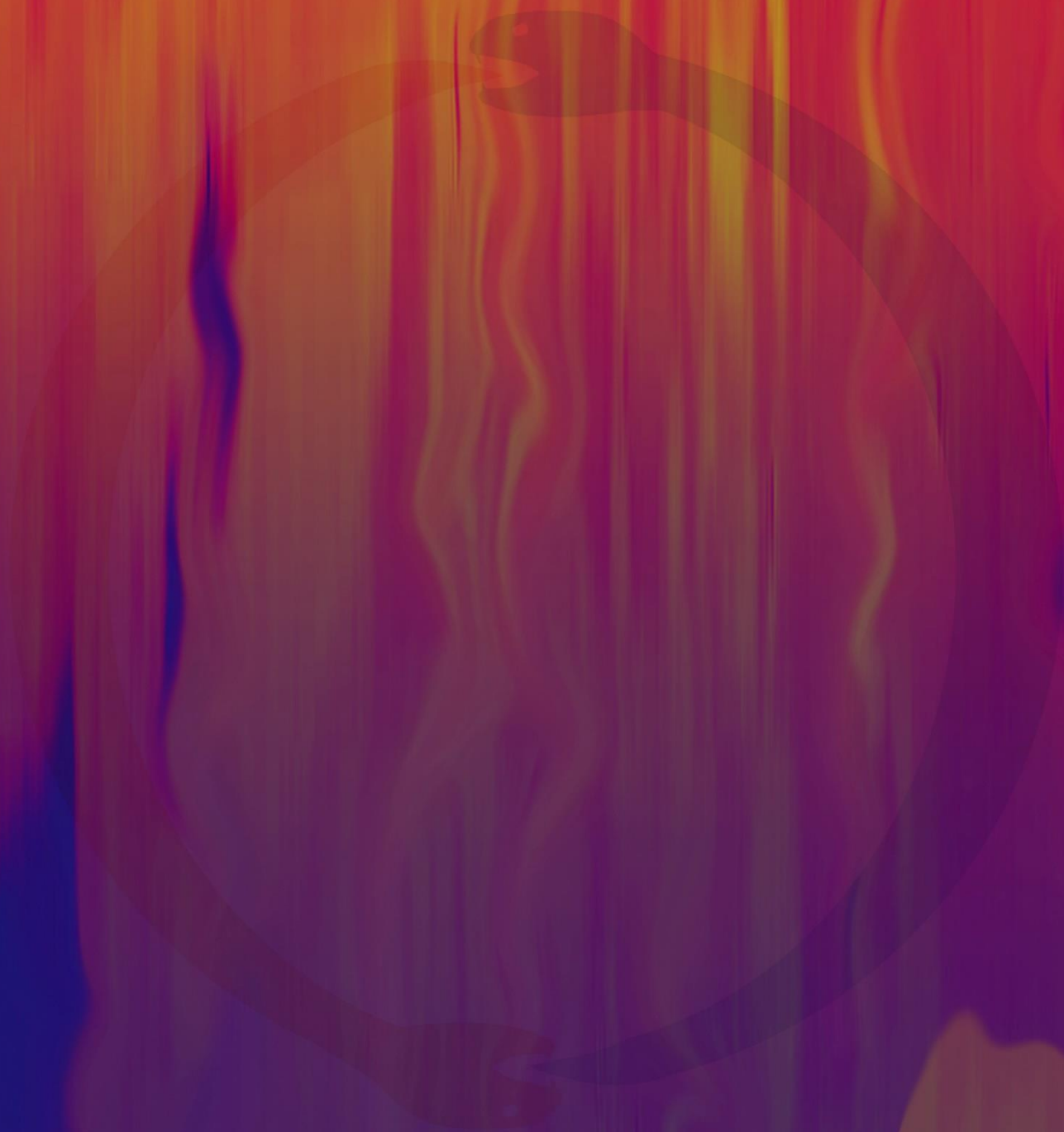
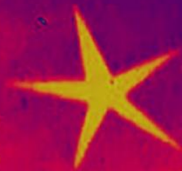


Portada y contraportada “Embarcados” de Miguel Ángel Concepción

- 5 Xavi Menós
- 12 Malarrama
- 15 Elisa Cabot
- 27 Erik Carpenter
- 29 Josep Pla-Narbona
- 31 Generalitat de Catalunya
- 34 Marina Zaragoza Mayor
- 35 Jerry Kupcinet
- 38 Gene Jeter
- 40 Archivo de Medios Públicos EP
- 46 Abel Cunha
- 49 Abel Cunha
- 51 Diego Cereijo
- 55 Manohar Manu
- 57 Dan Grinwis
- 68 Miguel Ángel Concepción
- 69 Håkan Svensson
- 71 Warren Wong
- 72 Philippe D.
- 77 Mesh
- 81 Audrey Amaro

Con el agradecimiento de OCEANUM

НУ-21761



Oceanum 2605-4094